

PATRIMONIO FUNERARIO

UN PUENTE ENTRE EL PASADO Y EL PRESENTE



MONTEVIDEO, 2024

Patrimonio Funerario

Un puente entre el pasado y el presente



Presidente de la República
Prof. Yamandú Orsi

Vicepresidenta de la República
Ing. Carolina Cosse

Ministro de Educación y Cultura
Prof. José Carlos Mahía

Presidente del Consejo Directivo Central
de la ANEP
Mtro. Pablo Caggiani

Director General de la DGETP- UTU
Prof. Virginia Verderese

Subdirector General de la DGETP- UTU
Prof. Wilson Netto

Director de Comunicaciones y Cultura
TCS. Mariana Cabrera

Textos

Prof. Insp. Sandra Chelentano

Corrección de estilo

Lic. Andrés González

Diagramación y diseño

Téc. Lucía Araujo

Téc. Sofía Paredes

Diseño portada

Prof. Roberto Jontaz

ISBN: 978-9974-887-71-8

Depósito Legal N° 386.156

Impreso en Escuela de Industrias Gráficas

Equipo de Producción - DGETP - UTU

IMPRESO EN URUGUAY

PRINTED IN URUGUAY

Prólogo

Esta obra es fruto de un proyecto educativo que involucró a estudiantes en la investigación y documentación de estos espacios. Se fundamenta en la necesidad de revalorizar y proteger el patrimonio funerario, un aspecto muchas veces olvidado pero esencial para comprender nuestra historia y cultura. Los estudiantes, como investigadores y protagonistas, no solo aportaron una nueva perspectiva sino que también desarrollaron un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia su comunidad.

El enfoque pedagógico utilizado en este proyecto se basa en el aprendizaje significativo y los métodos activos. A través de la investigación directa, el análisis crítico y la interacción con los elementos patrimoniales, los estudiantes lograron conectar los conocimientos teóricos con experiencias prácticas, enriqueciendo así su proceso de aprendizaje. Este método, lejos de ser convencional, despierta un interés genuino y duradero, mostrando cómo temas no tradicionales pueden ser una poderosa herramienta educativa.

La temática del patrimonio funerario, aunque inusual, captura la curiosidad y fomenta una actitud reflexiva. Los estudiantes descubren historias olvidadas, analizan símbolos y estilos arquitectónicos, y comprenden las transformaciones sociales a lo largo del tiempo.

Este proceso no solo amplía sus horizontes académicos, sino que también fortalece habilidades como la investigación, el trabajo en equipo y la comunicación efectiva.

En definitiva, no es solo un libro; es un testimonio del poder del aprendizaje activo y significativo. Invita a los lectores a valorar el patrimonio desde una perspectiva novedosa, fomentando el respeto y la conservación de nuestra historia compartida.

Los estudiantes, con su entusiasmo y dedicación, demuestran que el conocimiento puede surgir de cualquier temática cuando se aborda con pasión y curiosidad. Los docentes, investigadores, guías y puentes, son verdaderos articuladores y constructores de memoria, identidad y conocimiento.

Ing. T.P. Prof. Diana Jontaz

ÍNDICE

CAPÍTULO 1: Abordaje del Patrimonio Funerario en el aula y sus posibles proyecciones en los museos. *Pérez, Jenisel – Sequeira, Patricia*

CAPÍTULO 2: Patrimonio Funerario – Identidad - Memoria. *Riffrán, Mariana*

CAPÍTULO 3: Más allá de los fríos muros, donde el arte y la historia cobran vida. *Álvarez, Maximiliano.*

CAPÍTULO 4: Plegaria: Lectura personal de una escultura funeraria del cementerio de Rocha. *Fassi, Sabrina.*

CAPÍTULO 5: Construyendo identidad: Patrimonio funerario y la masonería en Maldonado. *Veiga, Florencia – Acosta, Georgina.*

CAPÍTULO 6: Bajo la sombra eterna. Estudiantes de segundo y tercero de EMT – Escuela Agraria Alcides F. Pintos – Melo: *Julieta Sosa – Malena Silveira – Florencia Martínez – Yamison Pereira – Juan Manuel Mena.*

CAPÍTULO 7: Propuesta didáctica sobre el Cementerio de Durazno. *Coirolo, Mónica*

CAPÍTULO 8: Investigar el patrimonio funerario local. *Rivero, Lucía*

CAPÍTULO 9: Morir en La Colonia – La clase de Historia frente a la «muerte civilizada» en Colonia del Sacramento. *Scaglia Rossana, Lafón Renzo*

CAPÍTULO 10: Cementerio Municipal de Maldondo. *Florencia Méndez*

CAPÍTULO 11: Una aproximación a la historia local – Visita a un panteón de la necrópolis local. *Escuela Técnica de Tacuarembó. Suárez, Silvana*

CAPÍTULO 12: Cenotafio de Elisa Alicia Lynch en el Pere Lachaise. *Chelentano, Sandra*

CAPÍTULO 13: «La gente no cree en la muerte; quiere la vida, busca belleza.» *Chelentano, Sandra*

CAPÍTULO 14: Glosario. *Chelentano, Sandra*

Abordaje del Patrimonio Funerario en el aula y sus posibles proyecciones en los museos.

¿Es posible hablar de identidad cultural a través de los ritos funerarios en nuestro país ?

Objetivos

- Incursionar en un tema que en nuestro país se ha trabajado muy escasamente.
- Analizar el tema de la muerte desde un punto de vista cualitativo, haciendo énfasis en los rituales funerarios de nuestro país en el siglo XX hasta nuestros días.
- Plantear los cambios en los rituales funerarios dentro de los contextos históricos generales en los que han sucedido.

Hipótesis

- Cambió la concepción de la muerte y los rituales relacionados con ella.

Metodología

- Investigación documental y bibliográfica.
- Entrevistas a diferentes representantes religiosos, funcionarios de empresas fúnebres y personal que trabaja en cementerios.
- Encuestas a público en general.

Desarrollo

La cultura permite dar significado a lo que nos rodea y está constituida por un mundo de valores, creencias y formas de vivir tradiciones que se transmiten de generación en generación.

La muerte representa y condensa los valores de cada sociedad, resume la explicación de la vida, su sentido y la del grupo. Las explicaciones sobre el concepto de muerte son tantas como grupos humanos hay, desde aquellas que entienden que la muerte es un renacimiento hasta las que sostienen que el ser se reintegra al grupo.

Ahora, ¿qué es morir?

Desde el punto de vista médico es el fin de la vida, el fin de los signos vitales.

Desde el punto de vista jurídico es la causa de extinción de la personalidad civil y jurídica determinada por la muerte cerebral, cuyos efectos son: las extinciones de los derechos y obligaciones personales del fallecido.

Desde lo simbólico, es el fenómeno perecedero y destructor de la existencia humana.

Del conjunto de creencias religiosas de cada sociedad va a depender el sentido que se le otorgue.

En el Uruguay del siglo XX asistimos a una gran diversidad de religiones, lo cual ha incidido en los diferentes rituales funerarios. Las investigaciones han demostrado que nuestro país es atípico, registra el menor porcentaje de población creyente; la más representativa es la católica con un 41% y las restantes no superan el 1%.

Para la religión cristiana, la muerte no es considerada un fin en sí misma.

Para la religión judía es una realidad natural, como nacer, crecer, madurar y envejecer. La muerte es la única certeza, a quien le compete es a Dios.

La concepción islámica de la muerte es que, para ellos, no existe, es el puente a la vida eterna.

Los grupos humanos asumen su propia concepción de la muerte, ritualizándola, sobre todo para las sociedades occidentales que tienen una cultura de la vida.

Los ritos son creaciones culturales particularmente elaboradas que exigen la articulación de actos, palabras y representaciones de numerosas personas a lo largo de generaciones.

Las pruebas paleontológicas nos dicen que los ritos funerarios en el mundo, especialmente en Europa, datan de hace más de 600.000 años. Es un aspecto cultural que se ha transmitido, sufriendo modificaciones producto de cambios culturales.

Cambios de la concepción y ritualización de la muerte en Uruguay

El historiador uruguayo José Pedro Barrán, en su obra *Historia de la Sensibilidad* diferencia el Uruguay Bárbaro (de 1800 a 1860) y el Uruguay Civilizado o disciplinado (de 1860 a 1920) señalando un importante cambio en la ritualización de la muerte desde fines del siglo XIX.

En la época «bárbara», la muerte se encontraba en el mismo plano que la fiesta y el juego.

En los últimos años del siglo XIX, coincidiendo con el proceso de modernización, se manifiestan en el país una serie de cambios políticos, económicos, sociales y, por ende, culturales. Entre ellos, se observa un cambio de la visión de la muerte.

En la llamada «sensibilidad civilizada» la muerte fue negada, tal vez por contemporánea a las primeras derrotas médicas, tal vez por el miedo del burgués al fin definitivo de su poder o por la mirada de los hechos a través del intelecto y la razón.

Esto significó que se vivió en forma más íntima, en familia. Le repugnó asociar muerte con juego y solamente permitió vincularla con la pompa, la seriedad de la vida y el temor. Estos hechos condujeron a esta sensibilidad a huir de la muerte, a negar su presencia.

Este cambio de la dignidad sobre la mortalidad lo hicieron por primera vez las clases altas, cuando se referían a la muerte como un hecho majestuoso, misterioso, que conmueve con igual intensidad al hombre culto que al salvaje. Elaborando el nuevo código de lo decoroso y lo indecoroso en relación a ella.

En 1861, el Reglamento de Cementerios insistió en que los funcionarios guardasen decoro con su vestimenta: «vestir de negro y aseados», evitando gritos y desordenes.

En 1891, el presidente Julio Herrera y Obes decretó que en los días de duelo nacional (fallecimiento de Artigas, Rivera o Lavalleja) no se daría asueto a los funcionarios públicos para evitar que se asimilara así el duelo con fiestas.

Comenzó el momento de los ataúdes de ébano o jacarandá con láminas de cristal que permitían ver al muerto arreglado y vestido. De los forros de raso violeta que le daban un toque de distinción a la mortaja, de los carros fúnebres de «gran gala», de los cementerios convertidos en jardines y paseos, con monumentos funerarios en que se destacaban los escultores italianos para, incluso, hacer esculturas del muerto en mármol. De las lápidas anónimas y austeras de la barbarie, la civilización pasó al mausoleo personal y familiar.

En los avisos fúnebres se rechazaban las calaveras con las dos tibias cruzadas y se sustituyó por la cruz sencilla que se recordaba a la muerte «del otro» y su resurrección, pero no a la propia.

Negar la muerte llevó incluso a que en 1889 la Junta Económica Administrativa de Montevideo admitiera el luto que se colocaba en las puertas en forma de crespones solamente durante el período en que permaneciera allí el cadáver, si no era retirado podían ser multados con cuatro pesos.

Desde la segunda mitad del siglo XX se han modificado las actitudes ante la muerte.

La celebración de los diferentes ritos funerarios comprende: la vigilia o velorio, sepultura o cremación y duelo

Ritos funerarios católicos

La Iglesia Católica Apostólica Romana es la más extendida en América Latina y su llegada está vinculada a la expansión colonial española y portuguesa.

Los primitivos habitantes de la Banda Oriental conocieron el cristianismo en las reducciones indígenas llevadas adelante por misioneros franciscanos y jesuitas.

Así comienza un largo proceso de evangelización y afianzamiento de la religión en la mentalidad del colectivo nacional. Esta religión ha incidido en aspectos de la vida cotidiana, y especialmente en la concepción de muerte y los ritos funerarios.

Velorio o vigilia

Es un escenario de interacciones rituales en cadena, donde se reúnen parientes, amigos y allegados creando encuentros de contención emocional, conversaciones e intervalos de silencio.

Su origen data de la Edad Media, en Irlanda. La mezcla de alcohol (whisky y cerveza) con vasos fabricados de estaño generaba un veneno que producía ataques de catalepsia, haciendo que la persona pareciera muerta.

Para evitar enterramientos de personas vivas se adoptó la costumbre de poner el cuerpo envenenado sobre una mesa durante un periodo de tiempo para saber si volvía a la vida o estaba realmente muerto.

Durante siglos, la iglesia cristiana ha elaborado una serie de rituales o celebraciones litúrgicas, entre ellas el velorio o vigilia, que cumplen la función de celebrar «el misterio de Cristo, la vida eterna de su resurrección».

Con el transcurso del tiempo ha ido variando el lugar físico donde se desarrolla.

Hasta inicios del siglo XX, la costumbre era velar al muerto en las iglesias, incluso se realizaban «misas de cuerpo presente». Con el avance de la secularización en el país, la Iglesia Católica tiende a perder el control sobre la muerte.

Se observa una nueva modalidad velatoria: el lugar para realizar la vigilia del muerto pasa a ser su propia residencia.

Aproximadamente en la década de 1970 se produce otro cambio (según Carlos Abatte, dueño de una empresa funeraria): los velorios se empiezan a realizar en «salas de empresas» cuya finalidad es ofrecer servicios fúnebres.

Fue en la Grecia clásica, como señala Eulalio Ferrer en su obra *El lenguaje de la inmortalidad*, donde se crearon la mayoría de los rituales funerarios practicados por los occidentales.

- El oficio de las lloronas: se las contrataba en la creencia de que, con sus llantos, lavarían el alma del difunto.
- Imagen de Jesús crucificado: recuerda a la idea de resurrección.
- Uso de la cruz: equivale a decir que, aunque Cristo murió en la cruz triunfó sobre la muerte, convirtiéndose en un signo de redención; sobre el féretro indicaría alejar los peligros del demonio.
- Corona de flores: simboliza para los cristianos el ciclo de la vida: nacer, vivir, morir y, por lo tanto, regresar a Dios, a su origen.
- Cirios: se prenden para iluminar y guiar el alma del difunto en su camino hacia la vida eterna.

Según se desprende de las entrevistas a funcionarios de las empresas funerarias, en las últimas décadas el rito del velatorio ha sufrido ciertos cambios. Se ha reducido el horario de 24 horas a una o dos donde se abren las puertas de la sala velatoria y allí se hace la vigilia y acompañamiento al difunto y sus familiares.

En otros casos, algunas familias directamente dejan depositado al difunto en la empresa hasta el momento de la sepultura sin pasar por el velorio.

Sepultura

Desde hace dos o tres siglos el enterramiento en el cementerio era el rito normal a seguir a posteriori del velatorio y, desde el siglo XX, este rito fue investido de un ceremonial pomposo y cada vez más privado.

El sepelio consiste en llevar al fallecido al «lugar de descanso», una acción que refleja la esperanza en la resurrección final en Jesucristo.

Los cristianos aceptan dos formas de sepelio: la inhumación o la cremación.

Para la inhumación, son las empresas fúnebres las encargadas de hacer llegar el cuerpo en un vehículo. El sepelio termina cuando el ataúd es colocado en el nicho, panteón, tubulares o fosas en tierra, simbólicamente es la separación material del muerto de los vivos.

El entierro del cuerpo ha sido la forma más aceptada por el cristianismo porque refleja una tradición, dado que manifiesta la muerte de Cristo y su posterior colocación en una tumba.

Reducción de restos

A los tres o cuatro años en forma simple y discreta, no siempre presenciada por los familiares, se realiza la reducción de huesos para una urna que será depositada en un osario o en la capilla del propio cementerio.

Cremación

Durante mucho tiempo la iglesia rechazaba la cremación aludiendo a que cuando se hacía referencia en la Biblia a personas quemadas, estaban recibiendo un castigo.

Hoy, la cremación es una práctica aceptada por la Iglesia Católica desde el año 1962, decisión adoptada en el Concilio del Vaticano II bajo el papado de Juan XXIII. Aquí subyace un pedido expreso de la Iglesia Católica que dice

que se acepta la cremación, pero siempre y cuando las cenizas se conserven en reparo familiar, dejando explícito que no comparte su esparcimiento.

Ritos funerarios de los cristianos protestantes

El protestantismo es una de las tres grandes expresiones del cristianismo, junto al catolicismo y la ortodoxa.

Tuvo su origen en el siglo XVI, en tiempos de lo que se conoce como Reforma Protestante. El protestantismo dio origen a una gran variedad de movimientos espirituales que hoy conocemos en nuestro país: La Alianza Cristiana y Misionera, Iglesia Luterana, Iglesia Adventista del Séptimo Día, Iglesia Evangélica, Iglesia Metodista, Pentecostales, Mormones, Testigos de Jehová, entre otras. Alcanzan un 12% de la población uruguaya que practica una religión.

Si bien existen algunas diferencias sustanciales entre las distintas propuestas, todas coinciden en creer en la resurrección futura, por lo tanto, la muerte es el comienzo de otra fase de la existencia: la vida eterna.

El rito funerario se hace sin desesperación angustiosa; se siente dolor y tristeza por la separación pero se conserva la esperanza de la resurrección.

No tienen un ritual funerario como tal. Cuando muere un ser querido se realiza un velatorio en un tanatorio, acompañado por los líderes religiosos y los miembros de la comunidad para compartir todo, incluso el dolor.

Todo se realiza con sobriedad y sencillez, sin símbolos religiosos.

El pastor Daniel Machado, representante de la Iglesia Cristiana Evangélica, dice: «la fe se lleva adentro y se vive con ella toda la vida; por lo tanto, no se precisa que se le agregue al ataúd una cruz, o un Cristo crucificado».

En el momento de la sepultura optan por la inhumación o la cremación indistintamente.

Ritos funerarios Judíos

La comunidad judía se estima entre 15.000 a 20.000 personas, llegadas al Uruguay desde diferentes lugares y en un proceso a partir de mitad del siglo XIX hasta fines del siglo XX.

El judaísmo es una antigua religión que surge del pacto del pueblo judío con la ley de Dios a través de Moisés, hace unos 3000 años, cuando se instalaron en el desierto del Sinaí y recibieron el decálogo (los 10 mandamientos). El vínculo con la divinidad comienza aquí, con la entrega de la Torá, que es el conjunto de las enseñanzas para aplicar en la vida cotidiana.

El judaísmo es una guía para la vida, NO para la muerte, enseña a vivir aquí y ahora.

Los ritos mortuorios constan de cuatro etapas:

1. Ritos relacionados con los moribundos: el *Bikur Jolim*, la visita a los enfermos que están próximos a morir. Esto es considerado un deber y su objetivo es difundir comodidad al enfermo, reanimarlo y rezar por su recuperación.
2. *Tahara*: producido el deceso se procede a la preparación o purificación del cuerpo, por parte los participantes de la «sociedad santa», que consiste en lavado externo e interno en siete ocasiones, evitando abrirlo o derramar sangre. Se le coloca tres o cuatro prendas blancas o beige, para que todos encuentren a Dios sin diferencias económicas o sociales. Las personas son introducidas en un ataúd rústico (de madera, sin adornos ni clavos), que tiene la particularidad de dejar espacios abiertos para que el cuerpo tome contacto con la tierra.
3. *Hesped* o ceremonia fúnebre: lo que los cristianos conocen como velatorio, para los judíos no existen reglas específicas. Se realiza a cajón cerrado y un paño negro sobre el ataúd, para ir creando la idea de que a esa persona no se le verá más.

Se produce la *Keira*, o rasgadura de la ropa de los deudos más cercanos obligatoriamente. Esta prenda debe ser usada por 7 días.

Se utilizan símbolos como La Estrella de David, que significa la conjunción de la energía del cielo con la energía de la tierra.

El Candelabro de Siete Brazos representa el árbol de la vida y los siete días de la creación.

4. Sepultura o *Kevura*: Se realiza en el cementerio. En nuestro país hay un único cementerio judío, que se ubica en la ciudad de La Paz, departamento de Canelones desde noviembre de 1917.

La inhumación se realiza en tierra. Los familiares, en señal de respeto y cariño, ayudan a llenar la fosa colocando tres paladas de tierra mientras pronuncian la frase:

Porque polvo eres, al polvo volverás

Por influencia cristiana, desde el siglo X se usa la lápida con epitafios y los féretros, antes se enterraban en la tierra y el lugar se marcaba con una piedra.

La cremación no es una opción considerada por los judíos.

Duelo: que tiene diferentes etapas:

- A. Los 7 primeros días o lamentaciones, los familiares más cercanos en una casa realizan un retiro espiritual
- B. Durante 30 días o *sheloshim* hay que abstenerse de lujos al vestir, se continúa con la plegaria y el servicio puede hacerse en la sinagoga.
- C. Aniversario al año del fallecimiento: se procede a recordar al fallecido en una ceremonia en la sinagoga.

Ritos funerarios Islámicos

El islam, religión monoteísta con origen en el Medio Oriente, tendría en Uruguay aproximadamente mil seguidores. El número exacto de musulmanes en nuestro país es difícil de precisar, se sabe que se ubican en Montevideo y en otros departamentos, pero la mayor concentración se encuentra en las zonas fronterizas de Chuy y Rivera.

El motivo de esta imprecisión es que el musulmán puede convertirse en solitario, sin necesidad de ingresar a un templo.

El funeral islámico está arraigado en la tradición, y consta de cuatro etapas:

1. Lavado del cuerpo del difunto un número impar de veces, con agua pura, usando perfumes. Lo realizan dos personas del mismo sexo que el difunto.
2. El difunto es amortajado con tela blanca sin coser, al hombre con tres (3) paños y la mujer con cinco (5). Como hace el peregrino en la peregrinación a La Meca. La muerte es la primera etapa de la peregrinación a la eternidad.
3. Rezo de oraciones redactadas en el Corán
4. El enterramiento se hace lo más rápido posible, si es viable el mismo día de la muerte. La inhumación es en tierra directamente sin ataúd, se posiciona sobre el lado derecho y con la cara orientada a La Meca.

En nuestro país no hay un cementerio musulmán. En mayo del año 2018, la Junta Departamental de Montevideo aprobó la solicitud del Centro Islámico Egipcio de adjudicarle una parcela de 110 metros cuadrados para alojar 20 fosas en el Cementerio del Norte de la ciudad.

La dificultad que se plantea con los cementerios musulmanes es que el Digesto Departamental determina que para enterrar un cadáver se debe utilizar un féretro o ataúd.

Esto no coincide con el tipo de inhumación que practican los musulmanes. Para eso se está buscando una fórmula que contemple la costumbre musulmana sin violar la normativa uruguaya.

- La cremación es rechazada ampliamente debido a la creencia islámica de la resurrección del cuerpo físico, es una falta de respeto.
- El luto es relativamente corto.

Últimas tendencias de los ritos funerarios

En el proceso de globalización que vive el mundo, la realidad cambia y los seres humanos no son ajenos a esto. Por ello, algunas costumbres, hábitos, creencias y ritos son flexibles para poder adaptarse a estas transformaciones.

En las sociedades actuales se verifica una tendencia a negar el tema de la muerte, a vivir el momento; de ahí que algunos ritos funerarios se estén desacralizando (quitando el carácter de sagrado) y otros están desapareciendo.

El aumento del individualismo es proporcional al abandono de las ideas religiosas o sagradas, producto de la cultura de lo efímero.

Estamos presenciando una cibercultura como parte de lo cotidiano, de la sociabilidad online con nuevas relaciones.

Es una nueva perspectiva que se aleja de lo tradicional y donde lo intangible se ubica incluso más allá de lo terrenal, como la muerte.

En este contexto han aparecido los obituarios virtuales como parte de los rituales funerarios. Internet se ha convertido en un espacio donde se publican imágenes en alusión a la muerte, ángeles, despedidas (para que puedan ser leídas por el público en general), mensajes que giran en torno a lo que los dolientes no tuvieron tiempo de expresar en vida a su familiar, amigo o allegado.

En nuestro país existe una página web llamada Esquela, donde se publica el nombre del difunto, la fecha de su deceso, y se puede escribir una

esquela o nota al ser querido, dar el pésame, crear un ramo de flores, encender una vela, etc.

A su vez, algunos ritos funerarios tradicionales para los católicos siguen vigentes, como los velorios; sin embargo, tienden a desaparecer o reducir la extensión horaria, en otros casos se musicalizan, incluso con shows en vivo.

Algunas empresas fúnebres ofrecen a los allegados del difunto que están lejos y no pueden presenciar las inhumaciones personalmente, seguirlas por internet.

Conclusiones

Podemos inferir, a partir de lo que hemos analizado, que en Uruguay, así como también en los países occidentales, asistimos a una negación de la muerte; en otras palabras, a una nueva concepción de la muerte y en consecuencia de los ritos funerarios.

La Iglesia Católica ha dejado su impronta en la concepción de los ritos que aún subsisten. Por ejemplo, el uso de las coronas de flores, los cirios, el velorio, el feriado del 2 de noviembre «Día de los difuntos», en un país laico.

Mientras que religiones como el islamismo, el judaísmo al igual que las protestantes, no los han modificado.

Si bien los ritos convencionales se siguen usando, las nuevas generaciones opinan que son arcaicos y simulados. Se registra una tendencia a la simplicidad, la profesionalización, la ocultación de algunos de ellos. La preferencia hacia la cremación ha aumentado en nuestro país en forma acelerada, casi un 300% en 15 años, según datos de la Intendencia de Montevideo.

Se ha convertido en una opción cada vez más popular debido a su costo (alrededor de \$25.000) que resulta más accesible que la inhumación (entre \$30.000 hasta \$35.000, aproximadamente). Otra razón es que, desde el punto de vista ambiental, es menos agresivo y por sus resultados termina ahorrando espacio en los cementerios.

Philippe Ariés cataloga a la muerte de hoy en día como «salvaje», debido a que con el devenir del tiempo ha perdido la contención de los muros de la religión, de la comunidad y de la familia. Aquello que contenía a la muerte ha sido fracturado por el peso de la razón y los avances de la ciencia médica, cambios que se ven reflejados en la pérdida de la mayoría de los ritos funerarios.

La negación de la muerte conlleva a que se aleje cada vez más al cuerpo de los difuntos. Si bien ellos permanecen en la memoria de sus allegados, sus cadáveres y sepulturas van perdiendo importancia. Se ve reflejado en el cuidado de las tumbas, realizado antes por la familia y en el presente por las empresas (ej: Cementerio Parque). Los trabajadores de la muerte realizan su labor en forma oculta y, de esa manera, excluyen del pensamiento a la muerte y lo que ello ocasiona en la sociedad.

En definitiva, siguiendo a Michel Foucault, los ritos funerarios han sido afectados con la irrupción de la modernidad. Nunca, en épocas anteriores de la sociedad occidental, la muerte se ha presentado tan poco ruidosa, y jamás en tanta soledad.

Bibliografía

- ARIES, P (2007) *Morir en Occidente*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Ediciones.
- BARRÁN, J.P (1989) *Historia de la Sensibilidad en el Uruguay*. Montevideo: EBO.
- BIEDERMANN, H (1989) *Diccionario de símbolos*. Buenos Aires: Paidós.
- CIRLOT, J (1958) *Diccionario de símbolos*. Madrid: Ediciones Siruela.
- FOUCAULT, M (2001) *La naissance de la médecine sociale*. París: Gallimard.

Prof. Pérez, Jenisel – Prof. Sequeira, Patricia | E. T. Superior Maldonado

Introducción

El siguiente trabajo tiene su génesis en un curso sobre educación patrimonial. El objetivo fundamental apunta a la investigación en torno a la temática y su abordaje en el aula.

Junto a este tópico central se integran, intrínsecamente, los conceptos de identidad y memoria. Se apunta a una investigación bibliográfica y de campo con una gestión didáctica del patrimonio funerario. Este abordaje desde el aula busca, a su vez, el acercamiento y la apropiación por parte de la sociedad —en particular los estudiantes— de un bien cultural que es el resultado de una construcción social, para generar consciencia de su importancia en la construcción de la identidad y, consecuentemente, en su preservación.

Los cementerios y sus manifestaciones materiales e inmateriales ofrecen la posibilidad de construir proyectos pedagógicos integrales que fomenten el valor educativo que estos espacios contienen y potenciar así su valor patrimonial.¹

La necesidad del rescate del patrimonio funerario y su tratamiento en el aula resulta pertinente, ya que se visualiza como problemática que dicha temática se encuentre relegada en la actualidad, por lo que es menester fomentar la producción y difusión de conocimiento al respecto.

[...] Esto se debe a un cambio de mentalidad respecto a la muerte y la memoria de los fallecidos [...] que se ha traducido paulatinamente en la degradación y abandono de nuestros cementerios históricos.²

1 Parga Otero M. «Patrimonio Cultural: nuestro, vuestro, de todos». Publicado el 3 de junio de 2015 en Mito | Revista Cultural,º n.º 22.

2 Ídem.

Objetivos:

- Abordar la temática entorno al Patrimonio Funerario, teniendo como conceptos vertebradores: Identidad y Memoria.
- Analizar el papel del Estado referido al Patrimonio Funerario.
- Generar conciencia social respecto a la temática (reconstrucción social y ciudadanía).
- Producir y difundir conocimiento acerca de la temática.

Técnicas y métodos

Respecto al enfoque que se utiliza para dicha investigación es de tipo cualitativo antropológico histórico.

La interpretación en la investigación cualitativa requiere de un largo proceso de aprendizaje de parte del investigador. El conocimiento teórico azuza su imaginación y le permite adentrarse en la difícil tarea de inferir significados (Sautu, 2004, p. 27).³

Como bien se detalla en los objetivos, el trabajo tiene como fin la producción y difusión de conocimiento acerca de la temática Patrimonio Funerario.

Algunas definiciones

En cuanto al encuadre conceptual definiremos patrimonio, patrimonio funerario, identidad, memoria y su importancia para la educación; asimismo, se analizará el papel del Estado respecto a la protección del patrimonio funerario.

Se destaca que el patrimonio funerario forma parte de nuestra identidad y memoria colectiva y es un elemento fundamental de la cultura de una determinada sociedad. Hete aquí que debe considerarse como un bien cultural.

³ Sautu, R. (2004). *El método biográfico*; Editorial de Belgrano.

El homo se diferencia de otros animales por su extraordinaria capacidad para producir cultura, es decir, interactuar con el medio y transformarlo. Todo lo que resulta de esta interacción-transformación constituye bienes culturales. Sin embargo, no todos esos bienes son portadores de valoraciones equivalentes.

Retomamos aquí aquella clasificación propuesta por Ballart entre objetos descartables o de desecho, transitorios o durables. Los primeros son aquellos a los que «no se les atribuye un valor que supere el momento que sigue a su generación siempre motivada por una necesidad inmediata de orden funcional».

Los segundos «acostumbran a tener un uso privativo o constituyen un medio para producir otras cosas, o pasan de mano en mano en un contexto productivo hasta que por decadencia, obsolescencia o desuso pasan a la primera categoría, o por cambio de valoración a la tercera categoría». Finalmente, los objetos durables «gozan de un aprecio especial y a menudo son revestidos de cualidades superiores, psicológicas, espirituales o científicas que hacen de los mismos un referente» (Ballart, 1997, p. 19-20).⁴

Esta clasificación nos permite entender por qué algunos bienes son objeto de discursos que demandan su impostergable conservación por medio de un proceso de activación patrimonial (Prats, 2005). Estos bienes culturales son aquellos que se erigen como testimonios del pasado y constituyen un referente identitario; es decir, testifican el proceso de construcción de identidad(es) que concluye en el presente.

El patrimonio es la esencia de las sociedades, es el legado que dejamos cada uno de nosotros en nuestro paso por el tiempo; es, entonces, nuestra huella en la historia, conjunto de ideas, costumbres, vivencias, lenguajes, festividades, cultura.⁵

⁴ Ballart, J. (1997). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.

⁵ Molano.L. Identidad cultural un concepto que evoluciona, OPERA N° 7.

El patrimonio es nuestro accionar materializado e inmaterializado.

Nadie puede vivir sin recordar y nadie puede vivir tampoco sin los recuerdos de la historia [...] la historia está allí orientando nuestros juicios a cada instante, formando nuestra identidad, determinando la fuente y toma de conciencia de nuestros valores. (De Romilly, 1998, p. 45)

La imagen del legado que una generación deja a sus sucesores para que la vida continúe no parece haber perdido validez sea cual sea el patrimonio que aludamos. (L. Prats, 1997, p. 1).⁶

Es interesante resaltar el hecho de que la cultura material sea el conjunto de productos que el grupo humano ha ido creando, que permanece sobre el terreno y a menudo sobrevive a los propios individuos. (Ballart, 1997, p. 16-17).

Pero la cultura no se restringe a lo tangible, sino que también implica un entramado de significados. Los significados, con el devenir del tiempo y quizá de varias generaciones, planearán sobre algunos bienes cuya conservación se considerará necesaria y, consecuentemente, tendrán para una comunidad un valor distinto.

Esos objetos que van adquiriendo un valor especial y son considerados como referentes de un proceso identitario es lo que se denomina patrimonio. Ballart (1997) afirma que:

La noción de patrimonio [...] aparece históricamente cuando en el transcurso de generaciones, un individuo o un grupo de individuos identifica como propios un objeto o un conjunto de objetos. (p. 16-17).

Se refiere expresamente al patrimonio material (4). Aquél o aquellos objetos no tienen un valor intrínseco, sino que lo adquieren en un proceso

por el cual la o las personas le confieren una carga simbólica y concluyen por apropiarse del mismo, deviniendo consecuentemente en patrimonio.

Este apropiarse hace que el objeto adquiera la categoría de objeto durable (5); éstos

[...] gozan de un aprecio especial y a menudo son revestidos de cualidades superiores, psicológicas, espirituales o científicas que hacen de los mismos un referente. (Ballart, 1997, p. 20).

Por lo tanto, un objeto creado en un contexto socio histórico determinado puede adquirir un valor simbólico muy diferente en otro contexto.

La patrimonialización es un proceso de construcción social que implica la sacralización de la externalidad cultural.

«El patrimonio es un sistema de representación que se basa [...] en esa externalidad cultural» (Prats, 2005, p.18).⁷

Es esta sacralización (y obviamente los resultados económicos que puede generar el patrimonio) que lleva a una comunidad y a instituciones a desplegar acciones y movilizar recursos para detener la acción del tiempo sobre los objetos.

La construcción social del patrimonio tiene como corolario un proceso de activación o gestión patrimonial. Primeramente, debe darse la puesta en valor; es decir, la selección de un bien susceptible de patrimonialización que implique la (re)afirmación de identidad(es) y, luego, se despliegan las acciones de activación patrimonial (Prats, 2005). Ésta implica una serie de acciones que involucran a los integrantes de una comunidad, a profesionales académicos (técnicos de gestión patrimonial) que van a mediar entre los intereses de aquella y los poderes políticos y/o empresariales.

6 Prats, L (1997). Antropología y Patrimonio; Editorial Ariel, S.A.

7 Prats, Ll. (2005). «Concepto y gestión del patrimonio local». En Cuadernos de Antropología Social N.º 21.

En definitiva, se trata de una negociación continua, de la construcción de un discurso que contemple los variados intereses hasta alcanzar la patrimonialización de un bien.

El patrimonio funerario se encuentra dentro del conjunto de bienes propuesto por De Carli, en tanto que gracias a él podemos visualizar nuestro pasado para construir un futuro. Es un lazo que se genera entre generaciones en donde, como plantea el autor, es de suma importancia la preservación para una posible continuidad en el tiempo. Para Bondar el patrimonio funerario es: «[...] Patrimonio funerario como espacio de reflexión socio-antropológica en torno a la memoria de los pueblos» (2016, p. 90).⁸

Patrimonio funerario es, entonces, el conjunto de construcciones, monumentos, lugares físicos destinados al culto funerario, pero no abarca tan solo lo material sino que también son los ritos, las costumbres. Es la forma en que los individuos se relacionan con la muerte y la memoria que persiste cuando la vida llega a su fin. «[...] los cementerios como condensados de memoria, como espacios que acrecientan su intensidad significativa en determinadas fechas conmemorativas dispuestas en los calendarios oficiales (1 y 2 de noviembre), en respuesta a las memorias autobiográficas de los dolientes en relación a la necrología de sus muertos o en los momentos de las inhumaciones» (Bondar, 2016, p. 93).⁹

Nadie puede vivir sin recordar y nadie puede vivir tampoco sin los recuerdos de la historia [...] la historia está allí orientando nuestros juicios a cada instante, formando nuestra identidad, determinando la fuente y toma de conciencia de nuestros valores. (De Romilly, 1998, p. 45)¹⁰

Reconociendo, entonces, la importancia del patrimonio funerario, se hace necesaria su conservación lo que implica, sin dudas, un compromiso con las generaciones futuras. Cuando se procede de manera acrítica y

descontextualizada es muy probable que las dificultades en los procesos de patrimonialización sean insuperables y el fracaso inevitable, lo que significará un derroche de energías y recursos, y la deslegitimación de instituciones, empresas y profesionales. Por ello resulta fundamental una crítica patrimonial (Prats, 2005) que despliegue profusas acciones reflexivas, investigativas y comunicativas que apunten al consenso y a la explicitación de los intereses implicados.

Ello puede comenzar en el aula.

Aquí resulta interesante considerar tres conceptos: el de patrimonio local, el de patrimonio localizado y patrimonio incómodo. Prats (2005) define al patrimonio local como aquel que presenta «un escaso interés más allá de la comunidad» (p. 25); por patrimonio localizado entiende a «aquel cuyo interés trasciende su ubicación y es capaz de provocar por sí mismo flujos de visitantes con relativa independencia de la misma» (p. 24); mientras que el patrimonio incómodo es aquel que cumple con los requisitos de legitimación para su puesta en valor y activación, pero son actualmente indeseables. Es fundamental definir la categoría de un bien que se quiere patrimonializar, pues ello influye en la toma de decisiones referentes a recursos, infraestructura, plan de recepción de visitantes, publicidad, etcétera; y si se piensa en el desarrollo económico habrá que planificar según parámetros turísticos.

Arantes (2002) parte del supuesto de que existe una ausencia de conciencia social a favor de la patrimonialización y que, además, «no hay unanimidad en la atribución de valor por la sociedad a los bienes patrimoniales» (p. 83). Las consecuencias de esta realidad son el olvido —es decir, el no ejercicio de la memoria pues conservar es (re)vivirla— y el deterioro de bienes simbólicos potencialmente relevantes. ¿Cómo subsanar esto? La respuesta está en la acción educativa y la gestión participativa.

Para que todos los sectores de la sociedad se apropien de un bien patrimonial, ya sea porque constituye un referente identitario propio o de otros, es necesaria la educación patrimonial con el objetivo de «persuadir a las personas o hacerlas actuar en el interés común» (Arantes, 2002, p. 83). Además, ello puede contribuir a que una población pueda identificar

8 Bondar, C. I. La Muerte Visitada: relevancia de los espacios funerarios.

9 Íbid.

10 Molano, L. Identidad cultural un concepto que evoluciona, OPERA N.º 7

bienes simbólicos que contribuyan a la cohesión social y el fortalecimiento de identidad(es). Finalmente, para que la sociedad no quede ajena a la patrimonialización y ésta no sea una política elitista, y para que aquella apropiación sea más fuerte, habrá que fomentar la participación ciudadana en la gestión del patrimonio «con el intento de ampliar las bases sociales en el proceso de toma de decisiones sobre el patrimonio» (Arantes, 2002, 83).

Cabrera (2011) señala que «la subjetividad del pasado subyace en la determinación de los temas que componen el patrimonio, en la sobrevaloración de algunos y en la desvalorización de otros» (p. 11). Por otro lado, según Arantes (2002), existe «una tendencia a crear exclusión social y política que es prácticamente inherente a la valorización de las tradiciones» (p. 83). Esto es inevitable en tanto el campo del patrimonio (Ortega, 2009) es un territorio de luchas. Entonces cobra importancia la intervención de especialistas en materia patrimonial y del Estado en un rol de mediador, apuntando al consenso, pues los procesos de patrimonialización son construcciones sociales (Prats, 2005). La educación patrimonial como parte de políticas públicas más amplias debe contribuir a modificar la actitud social ante el patrimonio y permitir un acceso democrático a este.

En nuestro país, con la creación en 1926 de la Sociedad de Amigos de la Arqueología, se desarrollaron acciones «impulsando la declaración de monumento nacional de edificios históricos, generalmente relacionados con el pasado colonial o republicano temprano. En el marco señalado, algunos de estos bienes fueron reconstruidos, como es el caso del fuerte de San Miguel, la fortaleza del Cerro de Montevideo, la fortaleza de Santa Teresa o casas habitación, que en el pasado habían estado ligadas a los caudillos y héroes nacionales» (p. 21).

El marco legal en esta materia está conformado por disposiciones constitucionales (Art. 34), la Ley 14.040 de 1971 referente a Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural de la Nación, la Ley 16.466 sobre Impacto Ambiental y la Ley 17.234 de Creación y gestión de un Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas.

Este marco legal, más allá de su real efectividad, constituye una herramienta necesaria para la protección del patrimonio histórico nacional.

La Ley 14.040 entró en vigencia en el año 1971. Su contenido legal referente al concepto de patrimonio cultural refiere a: creación de una Comisión del Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural de la Nación, de carácter asesor, propositivo, promocional, proteccionista, conservacionista. En su artículo 5 indica que el patrimonio cultural de tipo monumentos históricos serán «los bienes muebles o inmuebles vinculados a acontecimientos relevantes, a la evolución histórica nacional, a personajes notables de la vida del país o a lo que sea representativo de la cultura de una época nacional» y, de paso, declara como patrimonio histórico «la ruta seguida por el Precursor de la Nacionalidad Oriental, General José Artigas, en el éxodo del pueblo oriental hasta el campamento del Ayuí» (Art. 6). En esta categoría también se incluyen los sitios arqueológicos (Art. 14).

Bibliografía

- Arantes A (2002). *Cultura, ciudadanía y patrimonio en América Latina En: La (indi) gestión cultural. Una cartografía de los procesos culturales contemporáneos*. Buenos Aires. Ediciones CIUCCUS.
- Ballart, J. (1997). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- Bondar C. I. La Muerte Visitada: relevancia de los espacios funerarios..... Boletín Antropológico. Año 34, Nº 92, Julio–diciembre, 2016, pp. 89- 112.
- Cabrera, L. (2011). *Patrimonio y Arqueología en la región platense*. Montevideo Universidad de la República.
- De Zan, J. MEMORIA E IDENTIDAD Tópicos, núm. 16, 2008 Universidad Católica de Santa Fé, Santa Fé, Argentina
- Molano, L. Identidad cultural un concepto que evoluciona, OPERA Nº 7
- Sautu, R. (2004). *El método biográfico*; Editorial de Belgrano.
- Parga Otero, M. «Patrimonio Cultural: nuestro, vuestro, de todos». Publicado el 3 de junio de 2015 en Mito | Revista Cultural, nº.22
- Prats, Ll (1997). *Antropología y Patrimonio*; Editorial Ariel, S.A.
- Prats, Ll, (2005). «Concepto y gestión del patrimonio local». En Cuadernos de Antropología Social Nº21
- Ortega, L. (2009). Consumo de bienes culturales: reflexiones sobre un concepto y tres categorías para su análisis, s/d.

Referencias

- https://eprints.ucm.es/11353/1/Introducci%C3%B3n_a_la_Antropolog%C3%ADa_Sociol_y_Cultural.pdf
- <file:///C:/Users/Cliente/Desktop/PFUNERARIO/1187-Texto%20del%20artículo-4220-1-10-20101005%20para%20UTILIZAR.pdf>
- <https://revistamito.com/patrimonio-funerario-espacios-por-re-descubrir/>
- <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v31n4/art56.pdf>

Prof. Riffrán, Mariana

Más allá de los fríos muros, donde el arte y la historia cobran vida

Resumen:

- Acercar un grupo de estudiantes de la Escuela Técnica Melo Norte al cementerio de la ciudad de Melo con el fin de conocer de manera vivencial este espacio.
- Revalorizar el arte funerario que en él se encuentra.
- Utilizar la investigación como herramienta para la construcción de conocimiento.
- Apreciar y valorar el patrimonio local, instancia necesaria para su cuidado y conservación.

En las aulas de la Escuela Técnica se trabaja en talleres de indagación, reconocimiento y puesta en valor del patrimonio comunitario. En este caso, se hace foco en el arte y patrimonio funerario. La primera instancia de la propuesta, previa introducción al tema, consiste en hacer una visita relevando el espacio y sus construcciones, antes considerados por algunos como lugares sacros «para el descanso eterno». Dado que se trata de un patrimonio sensible se involucra a las familias para facilitar la aproximación al tema y abrir el diálogo sobre la necrópolis que va quedando reducida a un sitio poco frecuentado.

Introducción:

Podríamos decir que el hombre es un investigador innato desde el inicio de los tiempos, pero que ignora la realización de esta práctica, ya que inconscientemente desde los inicios de la especie sobre el planeta ha tenido la necesidad de sobrevivir en un mundo adverso, ha tenido que es-

crudiñar y conocer el entorno, no solo por curiosidad, sino para sobrevivir en el día a día.

Al querer definir qué es investigar podemos afirmar con propiedad que consiste en obtener datos, analizarlos y a partir de los resultados producir nuevos conocimientos o ampliar los que ya existen. En la actualidad, ésta es una herramienta cien por ciento válida en el ámbito educativo, ya que colabora en la producción estos nuevos conocimientos. Además, el trabajo en proyectos enriquece el proceso del estudiante y lo prepara para su aplicación en otros ámbitos ya que, a través de esta metodología, los alumnos aprenden a cuestionar de acuerdo a sus propios intereses, trabajar en conjunto de forma organizada, regular sus propios procesos y establecerse metas a corto plazo de acuerdo a sus aspiraciones y expectativas.

Como primera aproximación al concepto de investigación, haremos referencia a la etimología del término. La palabra *investigación* proviene del latín *in* (en) y *vestigare* (hallar, inquirir, indagar). *Investigare* deriva de *vestigium*, “en pos de la huella”, es decir, “en busca de una pista” para encontrar algo. De ahí el uso más elemental del término en el sentido de “averiguar o descubrir algo que se desconoce”. Se trata de un término ligado a la idea de indagar, inquirir, averiguar, buscar, escudriñar, para saber acerca de una cosa. (Ander-Egg, Pág. 17 - 2011).

Aplicado el término investigación al campo de la ciencia, ésta alude al procedimiento *reflexivo, sistemático, controlado y crítico* que tiene como finalidad descubrir, describir, explicar o interpretar los hechos, fenómenos, procesos, relaciones y constantes o generalizaciones que se dan en un determinado ámbito de la realidad.

Procedimiento que a su vez supone, en cuanto modo de llevarlo a cabo, una metodología que comporta un conjunto de métodos, técnicas, procedimientos y estrategias propios de la ciencia, que tienen por objetivo adquirir nuevos conocimientos, ya sea para hacer formulaciones teóricas o para aplicarlo con propósitos prácticos. (Ander-Egg, Pág. 18 y 19 - 2011).

En resumen:

La investigación es un proceso controlado, constituido por diversos pasos o fases interconectadas entre sí de una manera lógica y secuencial que comporta una permanente comprobación y contrastación empírica de los hechos, fenómenos o procesos que se quieren estudiar (Ander-Egg, Pág. 18 y 19 - 2011).

En el centro escolar trabajamos en la aproximación a lo que es una investigación. Es decir, los alumnos indagan sobre el tema buscando y/o construyendo fuentes que luego serán interpretadas en instancias de aproximaciones sucesivas.

El trabajo en proyectos, y por ende la investigación aplicada como método de aprendizaje, promueve el desarrollo de múltiples competencias en los estudiantes. Permite que el alumnado utilice y aplique conocimientos previos y nuevos de manera autónoma, y se involucren de manera directa, activa y efectiva en su propio aprendizaje, siendo el docente un guía dinamizador de este proceso cuya meta es el aprendizaje significativo y colaborativo, basado en la responsabilidad, curiosidad, generación del el pensamiento crítico y reflexivo estableciendo conexiones con la cotidianidad.

Propuesta de abordaje didáctico:

Esta actividad tiene como objetivo principal, además de conocer qué es el patrimonio y los aspectos que lo caracterizan, fomentar la revalorización de nuestro patrimonio funerario a través de una nueva visión que será adquirida a través de la conjugación de la investigación de algunas de las manifestaciones artísticas presentes en el cementerio local (esculturas) y la relación existente con algunas familias del medio. El punto de partida estará en los talleres de capacitación básica sobre la temática en la que participarán estudiantes y familias en la propia Escuela Técnica, posteriormente se dará la visita al cementerio de la ciudad, y en el recorrido deberán seleccionar la escultura que desean trabajar, teniendo la precaución de que no se reiteren.

Ya en el aula se expondrán en común las fotografías y, a partir de las que sean seleccionadas por los grupos de estudiantes, iniciarán una «investigación acerca de qué descendientes de las personas que se encuentran allí sepultadas podemos encontrar aún en nuestro medio». Con esta búsqueda lo que se propone es que los estudiantes visualicen la continuidad (y ruptura) generacional dado por hecho que, aunque se remitan a muchas décadas pasadas, los elementos que encontramos en el cementerio no se encuentran aislados de la realidad social, no son meramente esculturas frías, sino que poseen un contexto y su significado se corresponde con creencias, prácticas, ritos, estratificación social vigente en la ciudad en el momento en que fueron construidas. Seguramente las fotos tomadas corresponderán con las esculturas que destaquen por su tamaño, escenas que se representen y símbolos que conozcan o que no conozcan.

Luego, cada grupo trabajará en el relevamiento de información sobre los descendientes familiares aún residentes en la ciudad y de fuentes que le permitan aproximarse a los antepasados sepultados.

El relevamiento, en este caso, es una búsqueda exhaustiva utilizando los recursos disponibles y ubicación de los familiares involucrados, entrevista (para obtener datos de los fallecidos y su relevancia en el medio socioeconómico de su época), registro de la información obtenida de este encuentro y posterior interpretación. O sea que, con esos testimonios orales se procederá según las pautas de la historia oral para construir la fuente y contrastarla después con evidencias fotográficas, de la prensa del período, etc.

En este encuentro, la indagación que se realizará apunta en primer lugar a recabar datos generales del panteón y de la escultura en particular, su procedencia (esculpida en Uruguay o encargada por catálogo) y el artista que lo elaboró.

Desde una mirada más actual, se indagará acerca de la percepción que poseen en la actualidad las personas relacionadas con esas familias y, por ende, con esa escultura: ¿Qué significado le atribuye? ¿Aún tiene relevancia para la familia esta obra? ¿Qué sensaciones / emociones le genera verla? Dando continuidad a la actividad, otra etapa consiste en la realización de

un análisis formal de la obra escultórica y sus datos técnicos; para esto deberán confeccionar una tabla con los siguientes datos: título, autor, cronología, técnica, materiales, formas, tipología, cromatismo, ubicación, tiempo, además de alguna otra observación. Si el interés de los estudiantes se refiere a símbolos se sugiere la utilización del diccionario de símbolos de Eduardo Cirlot.

Reflexión final:

Más allá de los fríos muros, donde el arte y la Historia cobran vida, hay una historia a ser develada, un pasado desconocido por muchos que debe ser contado, revalorizado, defendido, conservado y multiplicado por y entre la actual sociedad y las futuras, en el entendido que estos bienes culturales hacen a la identidad del pueblo y una memoria que debe rescatarse. Además, poseen un valor artístico invaluable que trasciende el dolor de la pérdida de un ser querido, solo debemos educar la mirada y abrir nuestra mente ante semejante riqueza, procesos que se enseñan y se aprenden también en la educación formal.

Está entre las tareas del docente más allá de brindar y construir el conocimiento, el motivar, incentivar a nuestros estudiantes, y es de este modo que debemos alentarlos a visualizar el entorno de su ciudad.



Fotografía digital Autor: Maximiliano Álvarez 09/06/21.
Cementerio de Melo Panteón: Flia. Suárez del Rondelo.



Fotografía digital Autor: Maximiliano Álvarez 09/06/2021.

Cementerio de Melo Panteón:
Flia. Ferreira.



Fotografía digital Autor: Maximiliano Álvarez 09/06/2021
Cementerio de Melo Panteón: Flia. Pinto

Bibliografía:

- Ander-Egg, Ezequiel, (2011) «Aprender a investigar: nociones básicas para la investigación social», 1ra edición, Córdoba, Editorial Brujas.

Álvarez Maximiliano Darío – Docente egresado en Educación Media en la especialidad Historia (CFE) – Melo, Cerro Largo, Uruguay.

La escultura fue realizada por el artista uruguayo Enrique Lussich.¹¹ Se destacó en la escultura funeraria; sus obras se pueden apreciar en cementerios de Montevideo y del interior del país.¹² La que se fotografió se encuentra sobre un basamento escalonado de granito negro cuadrado que mide 50cm x 50cm y su altura es de 1,80 cm, aproximadamente.

Con respecto a la ornamentación escalonada que se observa junto a la escultura, según mi punto de vista, podría poseer un doble significado. Por un lado, los escalones al descender su tamaño indicarían que su cuerpo está bajo tierra; y, por otro lado, al observarla de abajo hacia arriba los escalones están en posición ascendente por lo que podría simbolizar al espíritu que se eleva a Dios, toda la escultura parece ascender buscando el contacto con él.

Fue ejecutada en bronce, modelada y tallada en forma de columna representando a un cuerpo femenino en el que los pliegues de la vestimenta dan la sensación de movimiento. Esto ocurre tanto si se observa de manera frontal, como desde cualquiera de sus perfiles.

En la parte posterior se aprecian detalles de la vestimenta acompañando la silueta corporal. Al detener nuestra mirada, la parte inferior presenta canaletas estriado «[...] aquella cuyo fuste está adornado con canales o estrías unidas una a otra o separadas por un filete, como las columnas de estilo dórico griego».¹³

El cuerpo femenino destaca por su simplicidad y acentuado contorno.

¹¹Su nombre está inscripto en la base de la escultura.

¹²http://blogs.montevideo.com.uy/blognoticia_10211_1.html

¹³www.rae.es

Ella está de pie en posición orante con el brazo derecho hacia arriba, abierto y elevado. Su mano izquierda hacia adelante podría significar que también está pidiendo a Dios por los familiares que se paran delante de ella, es decir que estaría suplicando por sus deudos, aquellos seres queridos que han quedado y se acercan a honrar el sitio en el que descansa el difunto.

Los gestos de la mano, gesto (lenguaje no verbal) delicada expresión de las figuras orantes. Si nos detenemos en el rostro, la expresión facial reflejaría un estado anímico en función acorde con la corporalidad. Los rasgos han sido esculpidos de forma sutil pero expresiva.

Es interesante destacar la relevancia que posee para el hombre respecto al sentido de espacio y pertenencia, ya que el mismo lo acompaña desde el día de su nacimiento al día de su muerte. Resaltando la importancia que posee, la madurez social que alcanzan con la morada, es decir la relación entre los hombres y el sitio que habitan; dándole, desde el punto de vista psicológico, un carácter de identidad y orientación para sentirse en consonancia con su entorno.¹⁴

Es una obra monocromática; armoniosa en su conjunto y equilibrada en relación a sus elementos y postura. Sobresale en el contexto de los panteones que la enmarcan.

Está situada en el ala derecha, del sector A de panteones del cementerio local de la ciudad de Rocha. Se puede llegar a ella a través del sendero principal. El panteón pertenece al escribano Ángel María Rivero, quien se desempeñó como Presidente del Consejo Departamental de Administración de Rocha en el período comprendido entre 1920 y 1923.

14 Norberg Schulz, C (s.f.). El espíritu del lugar. Genius Loci. Aproximación a una fenomenología de la Arquitectura. (s/d).



Vista posterior de la escultura, sobresaliendo su mano en posición orante y vista lateral en la que se aprecia el rostro elevado hacia el cielo. Fotografía tomada por Sabrina Fassi. Junio 2021

Fassi, Sabrina – Licenciada en Ciencias Históricas.

Construyendo identidad: patrimonio funerario y la masonería en Maldonado

Resumen

El tema seleccionado para esta investigación fue *La Masonería vinculada al patrimonio funerario y su identificación con la construcción de la identidad local*. Nos resulta interesante pensar a la masonería en sí misma, como un tema atractivo para los estudiantes que hará un fácil andamiaje hacia el patrimonio funerario y la consideración que con este se debe de tener.

Reconceptualizar y revalorizar las necrópolis al considerarlas «museos a cielo abierto» es muy importante para comenzar a promover y difundir el patrimonio funerario propiamente dicho, como un elemento de importancia para conocer diversas dinámicas sociales y culturales a través de la historia.

Este proyecto se propone analizar desde el patrimonio funerario a la Institución Masónica en Maldonado y sus repercusiones en nuestro departamento, principalmente a través de los valores que ésta proclama.

Introducción

En el marco del 169.º aniversario de la fundación de la Masonería en Uruguay, y haciendo relación de esta con los programas propuestos por la Dirección General de Educación Técnico Profesional, es que surge la idea de realizar un proyecto que involucre la museística «a cielo abierto», incorporando como gran tópico La Masonería.

Conocer e investigar, «develar el misterio» e integrar figuras de esta logia a los procesos históricos de nuestro país, considerándolos parte importante de la conformación de nuestra comunidad, son los objetivos que nos proponemos.

De esta manera, los valores que promueve la Masonería como la Libertad, Igualdad y Fraternidad, heredada de la Revolución Francesa, así como el

Republicanism, son valores e ideales de suma importancia para impulsar y mantener siempre vigentes. Es por ello, también, que nos resulta interesante fusionarlos con el patrimonio funerario y generar conocimiento a través de la investigación histórica.

Desde los contenidos de nuestra Unidad Curricular, a la temática seleccionada la articulamos a partir de varias ciencias sociales, puesto que está presente en las revoluciones burguesas, el nacimiento, formación y consolidación de los estados nacionales, incluido el Estado Uruguayo, el proceso de modernización en el último cuarto del siglo XIX, entre otras. Los masones tienen su base ideológica en diversos valores considerados relevantes para el progreso social.

Por lo anterior, el tópico es factible de ser tratado a otras Unidades Curriculares, realizando así un proyecto interdisciplinar que se aborde en su veta artística y, por otra parte, desde la formación y construcción de la ciudadanía en general.

De esta forma intentamos combinar el interés del adolescente por lo «desconocido o mítico» y la formación artística de espacios que socialmente aún no se encuentran catalogados de interés artístico propiamente dicho. En este caso, la Necrópolis de la ciudad de Maldonado.

Este proyecto pretende, además, la interacción con espacios y actores extraáulicos y el intercambio de los estudiantes con referentes especializados en la temática. Muestra de esto, es la aproximación al Museo Francisco Mazzoni, el Castillo de Piria, construido por don Francisco Piria quien fue un representante activo de la comunidad, o entrevistas con estudiosos de la temática, como el caso del Prof. Mag. Federico Olascuaga autor del libro *La Masonería en el Este*.

Propuesta de abordaje

En la primera fase de este proyecto nos encargaremos de conjugar esta idea de lo «mítico y desconocido» a través del recorrido de la Necrópolis de la ciudad de Maldonado, analizar los elementos formales del panteón vin-



Foto de la entrada

culado a la Masonería local e indagar sobre las personas que allí reposan y sus aportes para nuestra comunidad.

Creemos oportuno recordar que una investigación es «un conjunto de procesos sistemáticos y empíricos que se aplica al estudio de un fenómeno».¹⁵ En este caso se propone estudiar tanto a la Masonería como organización con «misterios» y al espacio de la Necrópolis como como un «museo a cielo abierto» en el que encontramos valiosos tesoros tanto históricos como artísticos.

Para llevar adelante esta tarea se establece una hoja de ruta que estipula dos caminos complementarios. Por un lado, el análisis formal del Panteón de la Masonería en Maldonado; por otro lado, averiguar quiénes reposan allí y cuál fue su contribución para la comunidad fernandina.

Cabe destacar que cuando hacemos referencia a «misterios» nos referimos a parte del hermetismo que genera la Masonería en relación a sus rituales y simbología que los identifica y deja mensajes más allá de lo que a simple vista se puede interpretar.

¹⁵ HERNÁNDEZ SAMPIERI, FERNÁNDEZ-COLLADO, BAPTISTA. “Metodología de la investigación” Ed. McGrawHill, año 2006

Para el análisis formal del Panteón se entregará a los estudiantes una ficha para que, a través de la observación (ya sea directa o a través del Corpus), releven los mínimos detalles del mismo y su entorno. Esta ficha nos permitirá procesar los datos obtenidos de una forma sistemática.

A continuación, un ejemplo:

ANÁLISIS DEL PANTEÓN

Nombre:	
Ubicación:	
Materiales de construcción:	
Ornamentación:	
Simbología:	
Allí reposa...	
Entorno:	
Observaciones:	

Para el análisis concreto de los símbolos que se observan en el Panteón, se utilizará como guía el libro *Diccionario de símbolos* de Juan Eduardo Cirlot, más allá de complementar con lo que la propia institución informa sobre ellos.

Son estos elementos identificatorios los que, en primera instancia, nos permiten conocer que las personas que allí reposan pertenecían a este grupo y, a su vez, adentrarnos en esta organización y a lo que intenta transmitir en torno a ellos.

Es la muerte, para los masones, algo tan significativo como la vida. Así lo relata Fernando Amado.

La muerte de un hermano, el pasaje al Oriente Eterno en lenguaje masónico, junto con la recepción de un nuevo hermano mediante la iniciación, representa uno de los momentos más importantes para la Masonería.¹⁶

La Masonería tiene un lazo muy fuerte con quienes han pertenecido a la institución y hace culto a esos vínculos estrechos que exaltan la fraternidad.¹⁷

Además de los materiales producidos por Cirlot y Olascoaga se utilizará internet y textos que los alumnos aporten. Se recurrirá a la técnica de historia oral para la interpretación de fuentes orales, puesto que la comunidad masónica en el departamento es muy rica y activa.

Esos testimonios resaltan las colaboraciones con otras organizaciones sociales, y la defensa de ideales como la laicidad en la educación pública uruguaya o de las instituciones democráticas durante desarrollo de la dictadura.

Una vez identificados estos personajes, tomaremos uno o dos de ellos para enumerar las obras que han patrocinado en nuestro departamento.

Para finalizar, esta investigación tiene como objetivo mayor revalorizar, es decir volver a otorgarle una importancia a la Necrópolis de Maldonado, esta vez como un espacio con importante acervo cultural y artístico. De allí las acciones tomadas en torno al análisis del Panteón, que también nos permitirá seguir conociendo la historia local.

¹⁶ AMADO, Fernando. En penumbras: La masonería uruguaya (1973-2008). Ed. Fin de siglo, año 2008. Pág 73

¹⁷ Ibíd.

Reflexiones finales

Consideramos de suma importancia para el proceso de enseñanza-aprendizaje el involucramiento activo de los estudiantes en las propuestas didácticas a abordar en el centro. Por esta razón, e intentando lograr la motivación del alumnado en tiempos tan complejos como los que vivimos, optamos por prácticas pedagógicas activas que incentiven a la curiosidad de los alumnos y mayor involucramiento en la construcción de conocimientos en base a las historias locales.

Creemos imprescindible, sacar a los estudiantes de cierta monotonía del aula, en la que el profesor imparte conceptos y contenidos específicos (sin menospreciar dicha metodología que para ciertos momentos puede ser adecuada). Optamos por un proyecto como estrategia de metodología activa, en la que los docentes se constituyen en guías y facilitadores y a la comunidad como partícipe y colaboradora del centro educativo comunitario. Es relevante destacar la necesidad del trabajo interdisciplinario en proyectos de esta índole que aporta la riqueza de visiones e interpretaciones variadas.

Un cementerio admite el abordaje desde múltiples áreas del conocimiento. Apelamos al trabajo colaborativo en equipo, con pautas claras, con un seguimiento guiado y acompañado, que pueda generar no sólo aprendizajes disciplinarios, sino valores como autonomía, cooperación, puesta en común y socialización de los resultados, promoviendo un aprendizaje significativo.

La evaluación será formativa permitiendo la retroalimentación del proceso.

Bibliografía

- Amado, Fernando. *“En penumbras: La masonería uruguaya (1973-2008)”* Ed. Fin de siglo, año 2008
- Cirlot, Juan Eduardo. *“Diccionario de símbolos”* Ed. Labor S.A, año 1992
- Hernández Sampieri, Fernández-Collado, Baptista. *“Metodología de la investigación”* Ed. McGrawHill, año 2006
- Olascuaga, Federico. *“La Masonería en el Este”* Ed. Fin de siglo, 2018

Veiga Florencia, Profesora de Historia
Acosta Georgina, Profesora de Historia



Placas "In memoriam" – Masonería del Uruguay. Necrópolis de Maldonado, 2021



Fachada principal "Masonería del Uruguay". Necrópolis de Maldonado, 2021

CAPÍTULO 6

“Bajo la sombra eterna”

Según la UNESCO, el patrimonio cultural es el legado que heredamos del pasado, con el que vivimos hoy y que transmitiremos a las generaciones futuras. Además, este organismo internacional sostiene que nuestro patrimonio cultural y natural constituye una fuente irremplazable de vida y de inspiración. A su vez, hace referencia al patrimonio cultural inmaterial refiriéndose a los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas. A partir de esto, consideramos trabajar la importancia del jardín cementerial como patrimonio funerario y como una forma de transmisión de ese legado cultural en la comunidad de Santa Clara de Olimar.

El 28 de julio del 2023 hicimos un viaje de visita, junto a nuestros compañeros y docente, al cementerio de la localidad, ubicada en el departamento de Treinta y Tres.

La finalidad de esta salida fue, en primera instancia, conocer el cementerio con sus panteones, tumbas, esculturas y relieves. En segunda instancia, acercarnos a su parque y su riqueza ambiental, fundamentalmente su flora. Finalmente, el objetivo era presentar el trabajo realizado en el XII Encuentro de Jóvenes por el Patrimonio Funerario organizado por la inspección de Historia de UTU.



*Fachada principal del Cementerio de Santa Clara de Olimar.
Foto tomada por los autores, julio de 2023*

Al llegar al lugar procuramos buscar al encargado al que encontramos rápidamente y mantuvimos una conversación que fue muy importante para nosotros como primer acercamiento al sitio.

Walter Saravia nos relató que el cementerio fue creado aproximadamente en el año 1878, cuando el cura de la Vice-parroquia de Santa Clara del Olimar Grande, Don Félix María Berardi bendice el sitio. En 1940 el cementerio aún funcionaba en una propiedad privada perteneciente a Miguel Etchandy, ese mismo año las autoridades estatales empezaron las negociaciones por el terreno.

En diálogo con un vecino, que se acercó al cementerio y que amablemente se detuvo a hablar con nosotros, haciendo memoria nos contó que el cementerio hacía muchos años había empezado a perder su forma campesina, con nichos simples y económicos, para dar lugar a la aparición de otros más lujosos. Observando los enterramientos más antiguos y los más modernos pudimos ver que las palabras del vecino coincidían con lo que apreciábamos.

El escritor Omar Medina Soca en su libro *Santa Clara del Olimar Grande* (1878 -1978), recoge unos versos de Juana de Ibarbouro, en «Cementerio campesino», en el que hace referencia a esos primeros tiempos del Campo Santo. La poetisa melense describe a través de su pluma:

«¡Oh muertos casi anónimos del cementerio árido
Dónde tan solo hay piedras y una inmensa palmera que hace cantar la
brisa y brota cachos dulces...»¹⁸

¿Qué significado posee la botánica en los espacios funerarios?

Más tarde nos centramos en el eje de nuestro trabajo, conocer el significado y la importancia de la botánica que se encuentra en el Cementerio de Santa Clara de Olimar. Para ello, recorrimos y tomamos fotografías de las diferentes plantas y árboles que allí se encuentran dentro y fuera del sitio.

Continuamos indagando sobre las distintas especies existentes en el cementerio, consultamos bibliografía, también a nuestros familiares y profesores. Esta búsqueda nos permitió ver que todo el paisaje existente en el lugar tiene un fuerte significado funerario, y que está directamente conectado a la identidad de nuestra sociedad, ya que este ecosistema se observa en todos los cementerios de nuestro país.

Es habitual encontrar, por ejemplo, el Ciprés, especie que se cree ayuda a las almas a ascender al cielo. La terminación puntiaguda de su tronco le hace parecer una flecha que indica el camino hacia la vida eterna. Las diferentes especies de pinos que pueden permanecer verdes en todas las estaciones, se los asocia con la eternidad y la inmortalidad.

También es común encontrar distintas especies de palmeras, incluso en el cementerio estudiado se observan por lo menos tres tipos. Algunas de ellas representan la resurrección.

En el recorrido, un número importante de camelias nos acompañaban; esta especie de planta significa admiración, perfección, gratitud y pasión. En particular, la Camelia blanca (abundante en el Cementerio) es la admiración y el encanto supremo.

En las afuera de la necrópolis, pegadas sobre el muro, se pueden observar un sin fin de moreras. Este árbol simboliza la eternidad y la resurrección, también el envío de los muertos a la vida entera.

Este paisaje también forma parte de las placas que acompañan los panteones y nichos. Por ejemplo, hojas de olivo, rosas y flores en general se encuentran presentes en ellas.

Para concluir, consideramos que el Cementerio y los elementos que contiene son un bien cultural, en tanto son producto de la actividad humana que caracteriza a grupos o sociedades individuales.

¹⁸ Medina O. Santa Clara del Olimar Grande 1878 -1978. Pág.176, 177.

Por lo tanto, representa simbólicamente a una comunidad que moviliza los recursos para su conservación y mantenimiento (más allá de que es un espacio en uso).

Por estos motivos lo consideramos como parte del Patrimonio Cultural Funerario.



*Vista interior del Cementerio de Santa Clara de Olimar. Avenida principal
Tomada por los autores en julio 2023*

Referencias bibliográficas y Web

- Medina O. *Santa Clara del Olimar Grande 1878 -1978*. Pág.176, 177.
- <https://www.unesco.org/es/worldheritage#:~:text=El%20patrimonio%20es%20el%20legado,transmitiremos%20a%20la%20generaciones%20futuras.>

Estudiantes de segundo y tercero de EMT Escuela Agraria Alcides F. Pintos de Melo: Julieta Sosa, Malena Silveira, Florencia Martínez, Yamison Pereira, Juan

Resumen

En el presente trabajo se detalla la construcción de un proyecto en la ciudad de Durazno y su necrópolis local, centrado en dos elementos: el turismo sostenible y el patrimonio y, específicamente en este caso, el patrimonio funerario.

Palabras clave: turismo sostenible – patrimonio funerario.

La siguiente propuesta pretende ser un primer acercamiento al Patrimonio funerario y el turismo, entendiendo que, conocer y revalorizar nuestro patrimonio construye identidad, pero también responsabilidad hacia el legado que nos han dejado otras generaciones.

En las siguientes líneas se detalla cómo se llevaría a cabo un proyecto de trabajo con estudiantes correspondientes al quinto año de educación media, el mismo pretende introducir a los alumnos en la metodología de la investigación promoviendo un estudiante que cree sus propios conocimientos desde un punto de vista crítico.

Patrimonio funerario de la Ciudad de Durazno

Considero pertinente realizar un proyecto sobre el patrimonio duraznense que está dirigido a alumnos de quinto año de educación media en la orientación de Bachillerato de Turismo.

Este tema es perfectamente compatible con el que aquí se pretende desarrollar porque el turismo, visto de una forma sostenible, promueve el aprendizaje, respeto y aceptación de tradiciones y costumbres.

La idea central es trabajar el concepto de patrimonio como primera instancia para luego, en una segunda instancia, identificar la necrópolis local como un sitio patrimonial y elaborar un itinerario cultural sobre ella, donde el alumno sea el protagonista en la construcción del aprendizaje.

A partir de imágenes brindadas por el docente, los estudiantes deberán comenzar a indagar sobre los panteones, cementerio, costumbres, tradiciones, símbolos, etc. La idea es motivar y despertar su curiosidad natural para después presentar la propuesta de trabajo.

Es importante destacar que la necrópolis de la ciudad de Durazno se ubica al oeste de la ciudad desde 1870, en ella se encuentran panteones pertenecientes a todas las clases sociales de fines del siglo XIX. Se pueden identificar grandes grupos escultóricos de artistas reconocidos a nivel nacional, así como también nichos pertenecientes a las familias más vulnerables de la ciudad, nichos que han sido declarados patrimonio de la ciudad pero que se encuentran en muy mal estado de conservación con peligro de derrumbe. A partir del estudio del patrimonio funerario se pueden evidenciar las tradiciones, costumbres, comportamientos y sensibilidades de una época de pujanza para la ciudad como lo fue los inicios del siglo XX.

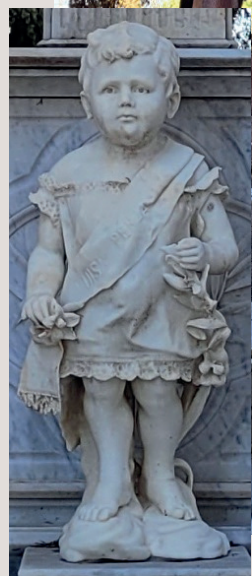
A continuación, presento las imágenes:



Panteón familia Laborde. Esculturas, ángeles y busto. Material: mármol. Ubicación: Necrópolis de la ciudad de Durazno. Camino lateral hacia la derecha. Dimensiones aprox. 2 metros por 2 metros. Altura 3 a 4 metros aprox. Foto: Mónica Coirolo. Fecha: Junio 2021



Panteón Dr. Penza. Santuario, esculturas y busto. Material: mármol. Dimensiones aprox.: 1.5 metros de lado por 3 a 4 metros de altura. Ubicación: Necrópolis de la ciudad de Durazno. Camino principal a la izquierda. Foto: Mónica Coirol. Fecha: Junio 2021.



Panteón Cnel. Nicomedes Castro. Escultura de cuerpo entero. Materiales: mármol, granito y bronce. Ubicación: Necrópolis de la ciudad de Durazno. Patio central. Dimensiones: 1,80 metro de lado y 4 metros de altura aprox. Foto: Mónica Coirol. Fecha: Junio 2021.



Investigar es producir nuevos conocimientos acerca de un tema específico, pero para poder investi

Investigar es producir nuevos conocimientos acerca de un tema específico, pero para poder investigar debemos tener un tema, una pregunta-problema, objetivos, una metodología de trabajo, etc. Recién a partir de ahí organizar nuestro proyecto.

El proyecto es cómo vamos a diseñar nuestra investigación, en él se encuentran englobados todos los aspectos de nuestro trabajo, incluidas también las conclusiones.

En este caso, lo que se pretende es un acercamiento al patrimonio funerario desde un punto de vista turístico. Algunas de las preguntas problemas a plantear podrían ser:

1. ¿Es posible desarrollar un turismo funerario en la ciudad?
2. ¿Cuáles son las ventajas y las desventajas del turismo funerario?
3. ¿Qué acciones se pueden llevar a cabo para dar a conocer el patrimonio funerario de la ciudad?

Las categorías de análisis a trabajar son las siguientes:

- Definir la actividad turística desde una dimensión sostenible; es decir, dar sentido a la actividad turística respetando las tradiciones, costumbres, sitios y bienes patrimoniales, así como también a la comunidad local, y desde este enfoque promover un turismo responsable y comprometido con la preservación y difusión del patrimonio.
- Dar valor al patrimonio funerario de la ciudad de Durazno entendiendo que forma parte de la identidad de los duraznenses, que su conservación y difusión es responsabilidad de todos los ciudadanos.
- Elaborar entrevistas destinadas a personalidades relacionadas con la cultura y el patrimonio funerario de la ciudad, y una encuesta destinada a aplicarse en una muestra de la población local con la finalidad de definir el interés de los duraznenses por el patrimonio funerario.

Con estos insumos, más la bibliografía recomendada por el docente, los estudiantes estarían en condiciones de analizar la información para luego redactar un informe con sus conclusiones finales.

Un aspecto importante a tener en cuenta es que el grupo de estudiantes debe dividirse en subgrupos de trabajo, tanto para la primera parte del proyecto que es de investigación como también para la segunda parte, que es poner en práctica los conocimientos adquiridos. Para ello se presenta una posible subdivisión de tareas:

- **Subgrupo 1:**

- Elabora un itinerario cultural por la necrópolis local respetando las medidas tomadas ante la emergencia sanitaria por COVID-19.
- En el mismo, deben especificar la duración, redactar y explicitar los panteones a visitar, historia, significados, actividades a realizar, etc.

- **Subgrupo 2:**

- Elaboran una infografía y folleto turístico con información pertinente al tema.

- **Subgrupo 3:**

- Solicita permisos con la dirección del centro educativo.
- Gestiona permisos con la Intendencia Departamental de Durazno. Si es necesario, redacta una nota explicitando los motivos de las visitas a la necrópolis y destaca la importancia de revalorizar el patrimonio funerario de la ciudad. Solicita que se declare de interés turístico en el marco de una actividad realizada por estudiantes de Turismo del CETP.

- **Subgrupo 4:**

- Diseña una página web o un blog con información acerca del Patrimonio y su significado, Patrimonio funerario, información de interés sobre la necrópolis local como pueden ser horarios de visitas, panteones que se pueden visitar, mapa con ubicación del cementerio, también se puede agregar información de interés sobre otras necrópolis, páginas web y números de contacto.

Todos los alumnos deben realizar una guiada por la necrópolis local, desatancando que cada subgrupo tendrá una impronta que los identificará y enriquecerá el conocimiento de sus compañeros, pero que también les permitirá en todo el proceso de trabajo apropiarse del mismo.

Cabe destacar que implementar un proyecto de estas dimensiones sería recomendable hacerlo en coordinación con otras asignaturas y no sólo desde Historia de la Cultura.

El tiempo estimado entre el trabajo de clase y de campo sería de 40 horas/clase.

Consideraciones finales

Elaborar un proyecto con estudiantes es un desafío porque puede llegar a ser muy gratificante, o un fracaso. El éxito depende de muchas variables, pero una que considero determinante es el rol del docente en la tarea de explicar, facilitar, orientar y ser guía en la construcción de los conocimientos.

En cuanto al turismo y el patrimonio funerario, si bien es un tema discutido y genera resistencia, creo que en un bachillerato de turismo es una opción válida porque entendiendo que el turismo también promueve el conocimiento, la difusión y preservación del patrimonio.

Bibliografía y webgrafía.

- Bondar, César. (2016). La muerte visitada: relevancia de los espacios funerarios. Cementerio San Juan Bautista. Ituzaingó. Argentina. Boletín Antropológico. Vol. 34, núm. 92. Jul.-Dic., 2016. Pp. 89-112. Universidad de los Andes. ISSN 1325-2610.
- Cirlot, E. (1992). *Diccionario de Símbolos*. Labor.
- Gutiérrez Viñuales, R. (2014). El patrimonio funerario en Latinoamérica. Una valoración desde la historia del arte contemporáneo.
- Hernández Sampieri. (1991). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill.
- Martínez, E. (s/f). Ciudades intermedias del Uruguay/Durazno, recuperado de <http://www.fadu.edu.uy/itu/files/2014/11/Proceso-de-fundacion-y-desarrollo-Durazno.pdf>
- MINTUR. Plan Nacional de Turismo Sostenible 2030 recuperado de https://www.gub.uy/ministerio-turismo/sites/ministerio-turismo/files/documentos/publicaciones/min_lib_Plan2030_WEB-10MB_abr2019_2.pdf
- Parga Otero. (2015). *Patrimonio funerario, espacios por redescubrir*. MITO.
- Sabino, C. (1992). *El proceso de Investigación*. Ed. Panamericana.
- <https://www.unwto.org/es>

Prof. Coirlo, Mónica – Tecnóloga en Turismo

¿Qué es un proyecto y qué es investigar?

La investigación (del latín: *in* = hacia, en; *vestigium* = huella, pista) es la actividad humana que intenta satisfacer la curiosidad y la necesidad de saber. Tradicionalmente se ha utilizado el método científico para lograr ese cometido.¹⁹

En general, la investigación científica es un proceso que conceptualiza la realidad e intenta obtener conocimientos, ideas, y representaciones intelectuales de ella; pero además explica y anticipa los fenómenos de cualquier índole (biológicos, físicos, sociales, etc.).

La investigación en Ciencias Sociales, en nuestro caso en Historia, es un proceso dinámico en el cual, a veces, el orden no tiene por qué ser demasiado rígido y donde algunas etapas se superponen a otras. Además, las diferencias en los encares metodológicos hacen que sea difícil el planteo de un único modelo de investigación.

Se entiende por proyecto a una planificación; es decir, pensar en un conjunto de actividades que se encuentran interrelacionadas y coordinadas con el fin expreso de alcanzar resultados específicos. Implica seguir una serie de pasos con un determinado fin, en este caso el fin será obtener nuevos conocimientos; es decir, investigar sobre un tema determinado.

Ambos conceptos suelen confundirse, muchas veces solemos hablar de proyecto de investigación; es decir, el seguimiento de una planeación, una serie de etapas, para llegar a un nuevo hallazgo; lo que implica investigar.

¹⁹ Icart Isern, M.T.et alli. Elaboración y presentación de un proyecto de investigación y una tesina. Ed. Universitat de Barcelona, 2000 Barcelona.

Selección de un espacio local para realizar el trabajo de campo con los estudiantes

El espacio seleccionado para realizar el trabajo de campo será el Panteón de la Asociación Española de Socorros Mutuos, ubicado en el Cementerio Municipal de la ciudad de Rosario.

Este espacio lo seleccioné por varios motivos, entre ellos, porque al visitar el cementerio y comenzar a indagar sobre él me encontré con la problemática de la escasa información que existe con respecto a las obras escultóricas que se hallan en el recinto, además de la falta de valorización sobre los bienes culturales y patrimoniales que allí se encuentran.

En entrevista con los empleados municipales encargados del cuidado del cementerio local, me encontré con la desinformación y falta de interés sobre el tema. Respecto a este panteón en particular, pude encontrar algo de información, además de hallar allí la obra de José Belloni.

Por otra parte, este panteón es de los más antiguos del cementerio, data del año 1872; y dentro de las familias fundadoras se encuentra una tradicional de la ciudad (Familia Estruch). Además, en este sentido, los estudiantes contarán con referentes locales para poder llevar a cabo la investigación; por ejemplo, utilizando la técnica de entrevista. Así como también podrían entrevistar a uno de los encargados del cementerio, el señor Adrián Ingold, quien conoce la historia del panteón, a diferencia del resto de las obras del cementerio de las que se tiene poca información.

Otro motivo es que el Panteón es español, y recordemos que la ciudad de Rosario, fundada en el año 1775, es la única ciudad del departamento fundada por españoles. De esta manera vincularíamos la temática con la fundación de ciudades, en la lucha de los imperios español y portugués, trabajaríamos la fundación de la ciudad de Rosario, su valor histórico, y lo relacionarían con el cementerio y el patrimonio funerario.

Finalmente, allí se encuentra una obra de José Belloni, resaltaremos la importancia del escultor, su obra, su legado cultural y patrimonial.

Categorías de análisis para realizar el trabajo inicial de acercamiento a un espacio concreto.

Previo a que los estudiantes se acerquen al espacio concreto, deberemos haber trabajado la temática en cuestión, en este caso el patrimonio, y el patrimonio funerario. Básicamente se propone acercar al educando al concepto de patrimonio, diferenciando los objetos patrimoniales de los bienes culturales y luego, habiendo trabajado en profundidad el tema Patrimonio funerario, su importancia, derribando los tabúes al respecto, los prejuicios e intentando ante todo que el alumno se acerque al espacio funerario con respeto, revalorizando las obras que allí se encuentran; y con ansias de lograr establecer nuevos hallazgos.

Luego de haber abordado la temática desde lo conceptual, los estudiantes deberán definir el tema a investigar; este será nuestro problema de investigación. Definiremos los objetivos de nuestro proyecto con el fin de orientar el proceso investigativo; así como también definiremos nuestros ejes conceptuales, consultando bibliografía al respecto. De todo esto resultarán nuestras categorías de análisis.

Las categorías de análisis serán:

- **Identificación y acercamiento al patrimonio funerario.** Mediante visita guiada del panteón por parte del empleado municipal, y ficha de observación que deberán completar los estudiantes.
- **Reconstrucción de la historia del Panteón Español.** Mediante la recolección, organización, y sistematización de la información a partir de la entrevista con el empleado municipal del cementerio, el señor Adrián Ingold; y posibles contactos con familiares del panteón, mediante técnica de entrevista, así como también con referentes locales.
- **Análisis de obras escultóricas del Panteón.** Identificación de obras escultóricas, análisis de ellas mediante ficha técnica de observación.

El docente será en todo momento el orientador de dicho proceso, así pues, tendremos un plan de trabajo, es decir un proyecto de investigación.

Bibliografía:

- Icart Isern, M.T.et alli. *Elaboración y presentación de un proyecto de investigación y una tesina*. Ed. Universitat de Barcelona, Barceolona. 2000.
- Hernández Sampieri, Roberto y otros. *Metodologia de la investigacion*. 4.^a edición. Editorial Mc Graw Hill, México. 2006.
- Quivy, R. y Van Carpenjoudt, L. *Manual de investigacion: en Ciencias Sociales*. Limusa ed. Noriega. México 1992.

Prof. Rivero, Lucía

**Fotografías del espacio local:
Panteón de la Asociación Española de
Socorros Mutuos (1872)**

Interior del Panteón



Entrada principal del Panteón

*Panteón de la Asociación Española de Socorros Mutuos,
vista frontal.*

CAPÍTULO 9

Morir en La Colonia

La clase de Historia frente a la «muerte civilizada» en Colonia del Sacramento

Resumen

El artículo describe una experiencia didáctica que tiene por objetivo acercar a los estudiantes al estudio del patrimonio funerario en el cementerio de la ciudad de Colonia del Sacramento e indagar en las huellas que la «sensibilidad civilizada» ha dejado en la simbología de tumbas y panteones.

Introducción

¿Por qué la inclusión de la educación en Patrimonio en el aula?

- Incluir en nuestras prácticas la educación en patrimonio significa, en primer lugar, contribuir a la formación integral del estudiante en tanto ciudadano: «[...] el patrimonio cultural es el conjunto de bienes muebles, inmuebles e inmateriales que hemos heredado del pasado y que hemos decidido que merece la pena proteger como parte de nuestras señas de identidad social e histórica» (Querol, 2010, p. 12); en efecto, realmente ver, conocer y valorar estos elementos hace a la construcción de la identidad en clave de comunidad histórica. Esta conciencia es la que posibilita asumir un compromiso de preservación y resignificación de una herencia patrimonial que quizás por su cotidianeidad ha sido invisibilizada.

¿Por qué incluir el Patrimonio Funerario en el aula?

- Desde hace algunos años el trabajo sobre el llamado Patrimonio Funerario ha producido obras muy valiosas desde las cuales es posible enmarcar nuestras planificaciones y propuestas. Existen notables trabajos que van desde análisis universales a obras enfocadas en lo que ocurre en nuestro país. Significa además un terreno que es en general sumamente atractivo para nuestros estudiantes. La idea que

la clase de Historia ocurra en un cementerio resulta movilizadora.

Finalmente, abordar el Patrimonio Funerario permite construir vínculos poderosos con otros núcleos temáticos: una simple lápida es capaz de decirnos mucho, y no sólo por sus textos, sus fechas y simbología, también hablan sus materiales, su ubicación, su todo.

Se ha sostenido que los cementerios históricos, aunque no hayan sido diseñados con ese fin, conforman museos al aire libre, archivos casi perfectos de la cultura material, lugares ventajosos para el estudio de los cambios culturales (Meyer, 1995). Es decir que, además de ser espacios destinados exclusivamente a enterramientos, los cementerios pueden ser concebidos como «textos culturales» (Meyer 1993) poseedores de la doble ventaja de narrar el pasado y ofrecer una base histórica desde donde reflexionar sobre los cambios futuros. Los cementerios poseen a un tiempo la capacidad de ofrecer imágenes estáticas de prácticas funerarias pasadas y la capacidad de ofrecer imágenes móviles, de registrar el dinamismo de estas prácticas, de permitir ir tras las huellas de sus cambios (Bielli, A. y Erchini, C., 2009).

La Propuesta

Desde el punto de vista histórico y conceptual, la propuesta se enmarca en el Uruguay del 900, más específicamente en lo que José Pedro Barrán ha denominado «el Disciplinamiento», y en forma particular, lo referido a la nueva sensibilidad con respecto a la muerte y cómo ésta es representada.



La muerte «bárbara», detalle de panteón familiar Cementerio de Colonia del Sacramento, año 1867. Fotografía de Rossana Scaglia, 2011.

La muerte debía ser respetable y digna, sería sin duda, pero también majestuosa y bella, todo con tal de negar o encubrir la realidad de la podredumbre del cuerpo. Majestuosa para que la pompa mantuviera, al menos al poder mundano, su rango social y también ella notara las jerarquías. Bella; asociarla, de ser posible al arte, para negar lo macabro para, allí también, espiritualizar la podredumbre de la carne en descomposición que la sensibilidad «bárbara» había permitido exhibir y la nueva rechazaba con horror y repugnancia (Barrán, 2004, p. 268).

Como también afirma Ariés, P. (2007, [1975]) «a diferencia de las obras funerarias más antiguas, el monumento funerario del siglo XIX se ofrecerá a los ojos de los vivos en el mismo momento que un nuevo culto a los muertos hace eclosión en el mundo Occidental, bajo la forma de duelo y aflicción por la desaparición del prójimo». Luego de abordada en clase la temática se propone una visita al cementerio de la ciudad de Colonia del Sacramento, con el fin de visualizar y registrar fotográficamente el patrimonio funerario que da cuenta de esta nueva sensibilidad.



El dolor ante la muerte, placa de bronce, cementerio Colonia del Sacramento, año 1920. Fotografía de Adolfo Rivero, 2011.

La visita implicó, además, un trabajo previo de diálogo con los alumnos ya que, si bien desde la clase de Historia el cementerio puede ser considerado un «museo abierto», es necesario respetar otros sentidos atribuidos a este espacio.

Finalizada esta primera etapa, los estudiantes organizan lo registrado e investigan sobre el significado atribuido a las distintas simbologías encontradas (ángeles, flores, hiedras, antorchas, relojes de arena, etc.), todas ellas atravesadas por la nueva sensibilidad civilizada.

Por último, los estudiantes construyen una presentación utilizando herramientas digitales con el objetivo de exponerlo a otros compañeros que, a su vez, harán posible una coevaluación.



La muerte embellecida; detalle de panteón familiar de fines del siglo XIX, Cementerio Colonia del Sacramento. Fotografía de Camila Echeverría y Angeli Barilani, 2011.

Desde un punto de vista didáctico-pedagógico, esta actividad constituye una metodología activa de aprendizaje, al tiempo que puede considerarse lo que Ravela (2019) considera la evaluación de una situación auténtica. Se apunta, pues, a que los estudiantes sean capaces de aplicar a la comprensión de una realidad concreta los contenidos teóricos abordados en clase; es necesario también un trabajo de investigación y búsqueda de información que dé amplitud al trabajo y existe la elaboración de un producto final que será socializado más allá del grupo que lo realiza.

Conclusión

Abordar el patrimonio funerario en la clase de historia implica un doble desafío: renunciar a la comodidad del aula; y por otro lado, que esta «mudanza» sea a un cementerio. Un lugar que a priori parece tan «poco apropiado» requiere de un tiempo y un pienso, primero para el docente y luego para los estudiantes.

La recompensa de salir de la zona de confort fue positiva: para los estudiantes significó acercarse a un espacio lejano e invisible, oculto por un disciplinamiento exitoso por más de un siglo. El objetivo último de la propuesta puede decirse que fue hacer evidente la construcción cultural en torno a la muerte. Hacer visible lo invisibilizado.

Bibliografía:

- Ariès, P., (2007, [1975]). *Morir en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora.
- Barrán, J.P., (2004). *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. Tomo 2: El disciplinamiento*. Montevideo, E.B.O.
- Bielli, A. y Erchini, C., (2009). «De difuntos, virtudes y crucifijos: arte funerario en el Cementerio Central», en Revista Trama, Montevideo. De https://tramarevista.files.wordpress.com/2011/08/bielli-erchini_trama01.pdf.
- Querol, M., (2010). *Manual de Gestión del Patrimonio Cultural*. Madrid, Akal.
- Ravela, P., y otros, (2019). *¿Cómo mejorar la evaluación en el aula? Reflexiones y propuestas de trabajo para docentes*. Montevideo, Grupo Magro Editores

Lafón, Renzo – Profesor de Historia, egresado del CeRP del Suroeste, docente del Liceo N°1 de Dolores y de la Escuela Técnica de dicha ciudad.

Scaglia, Rossana – Profesora de Historia, egresada del CeRP del Suroeste, docente del Liceo N°1 de Dolores y de la Escuela Técnica de dicha ciudad.

El siguiente trabajo intenta reflexionar sobre la relevancia que poseen los cementerios en tanto patrimonio funerario, así como también sobre la importancia que tienen para la sociedad que los rodea. En palabras de Julie Rugg (2019):

El cementerio es una forma de paisaje o infraestructura muy concreta, evidente en todos los asentamientos occidentalizados, ocupan un lugar en la historia de ese lugar... historia enmarcada por la identidad de una comunidad.²⁰

Desde este punto de vista los cementerios, en el último tiempo han tomado protagonismo desde lo cultural generando un gran interés y despertando curiosidad en las personas que los visitan. Al mismo tiempo se vuelven una fuente de información que nos permite conocer y comprender costumbres y sensibilidades de distintas épocas.²¹

Según la Carta de Morelia (2005):

Los usos y costumbres funerarias, especialmente aquellas que mejor caracterizan la actitud de cada cultura, época o creencia ante la inevitabilidad de la muerte, porque ellas acompañan y hacen uso del patrimonio cultural material y porque cada una da distinto testimonio de la riqueza cultural y espiritual de los pueblos, así como del derecho a la cultura y su diversidad que prevalecen en distintas regiones del mundo.

Por este motivo, podemos afirmar que los cementerios se convierten en vívido ejemplo de un sitio donde confluye el pasado y el presente. Es un

²⁰ Rugg Julie (2019). «Secularidad y espacios de enterramiento en la Inglaterra del siglo XIX». *Revista Murciana de Antropología*. Pág. 35.

²¹ Carta Internacional de Morelia relativa a Cementerios Patrimoniales y Arte Funerario, Morelia, Michoacán a 2 de noviembre de 2005.

lugar que nos cuenta historias de los que estuvieron y de los que están. Son las voces del pasado que nos llegan a través de su simbología; cómo eran sus tiempos, sus vidas y sus muertes.

En este contexto nos encontramos con el Cementerio Municipal de Maldonado, ubicado sobre las Avenida Antonio Lusich y General Leandro Gómez, en pleno barrio de La Sonrisa que, desde el año 2019, se encuentra integrado al circuito histórico del departamento ya que allí se yacen los restos de personalidades icónicas y de gran relevancia para la comunidad.

Asimismo, en los últimos años se han realizado una serie de mejoras y se planteó su ampliación por parte de la Intendencia y del Municipio; la que se materializó en el año 2023.

En los últimos tiempos se han efectuado importantes mejoras en el cementerio de la ciudad de Maldonado, con la finalidad de preservar y cuidar todas las instalaciones por su valor patrimonial.²²

Es importante destacar el valor patrimonial que la necrópolis tiene, ubicándola dentro del circuito histórico del departamento con el objetivo de mantener la memoria colectiva a través de su preservación, teniendo en cuenta que allí se encuentran los restos de personalidades que fueron significativas para el departamento debido a los aportes realizados.

Según la UNESCO (1972):

El patrimonio es algo que heredamos del pasado, con el que vivimos hoy en día y que transmitiremos a generaciones futuras. Nuestro patrimonio cultural y natural constituye una fuente irremplazable de vida y de inspiración.²³

En este sentido, es muy importante que el patrimonio funerario forme parte de la cultura y aporte al desarrollo cultural de la sociedad ya que pone

en valor la identidad y permite transmitir conocimientos traspasando las fronteras generacionales.

La atención que se le brinda al cementerio departamental tiene como finalidad el cuidado y la preservación del lugar para que generaciones venideras conozcan su pasado desde un lugar diferente al que estamos acostumbrados.

Se busca que mediante la memoria se conserve el cementerio como un paisaje cultural y por ello se ha invertido en infraestructura, seguridad, iluminación y reparaciones de distinta índole.

Cuidar y preservar se vuelven elementos claves y fundamentales en la conservación del patrimonio funerario y nos permiten como sociedad conocer y transmitir las historias que el mismo nos cuenta a través de su profundo y enriquecedor silencio.

Algunos de los panteones ubicados en el Cementerio Municipal de Maldonado son:

1. Familia Rojas Alegre
2. Panteón Campeones del Este de fútbol
3. Familia Chiossi
4. Lucas Ramón Baez
5. Familia Garrido Castellanos
6. Anfuso Tabeira
7. Familia Contrera Tassano
8. Familia Camacho
9. Masonería del Uruguay
10. Familia Collazo Yaquelo
11. Familia Burgueño

El cementerio se encuentra rodeado de vida urbana. Está ubicado en una de las zonas de mayor crecimiento urbano del departamento y no «a las afueras de la ciudad» como lo estuvo en sus inicios, donde prácticamente no existía urbanización.

²² Maldonado Noticias, (2019). «El cementerio de Maldonado integrado al circuito histórico de la ciudad».

²³ UNESCO (1972). Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural.



Fachada del Cementerio Municipal. Foto tomada de Google Fotos



Panteón realizado en cemento y cerámica con puerta en hierro y vidrio azul. Medidas aproximadas 2 x 2 x 2,20 m.



Panteón realizado en cemento y cerámica con puerta en hierro y vidrio azul. Medidas aproximadas 2 x 2 x 2,20 m.



Panteón de cemento y piedra con puerta de hierro y vidrio. Medidas aproximadas 2 x 2 x 2,20 m.



Casco inicial Necrópolis de Maldonado

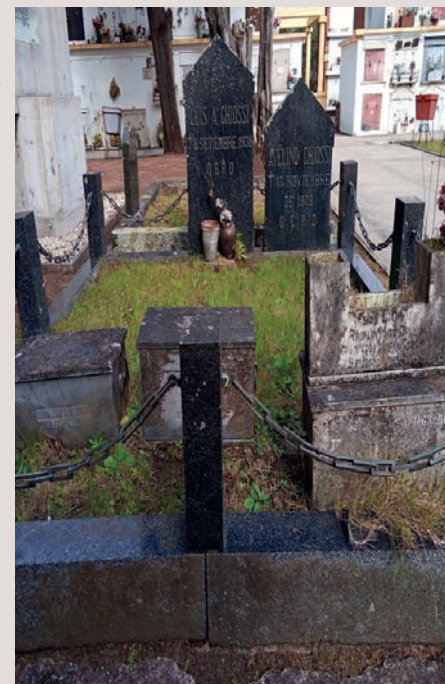


Panteón de cemento y ladrillo con puerta de hierro y vidrio correspondientes a los Primeros Campeones del Este del año 1958.

Medidas aproximadas 2,5 x 2,5 x 2,20 m.



Panteón perteneciente a la familia Chiossi realizado en mármol. Medidas aproximadas 2 x 2 x 0,50 m.



Panteón realizado en mármol, granito y cemento con puerta de vidrio. Medidas aproximadas 2,5 x 2 x 2,20 m.



Panteón realizado en mármol y hierro con puerta en vidrio. Medidas aproximadas 2,5 x 2 x 2,20 m.



Panteón perteneciente a la familia Chiossi realizado en mármol.

Medidas aproximadas 2 x 2 x 0,50 m.



Panteón realizado en ladrillo, madera y vidrio.
Medidas aproximadas 2,5 x 2 x 2,20 m.

Panteón perteneciente a la masonería del Uruguay. Realizado en mármol y cemento. Se aprecian claramente simbología masónica en las columnas allí presentes.



Bibliografía

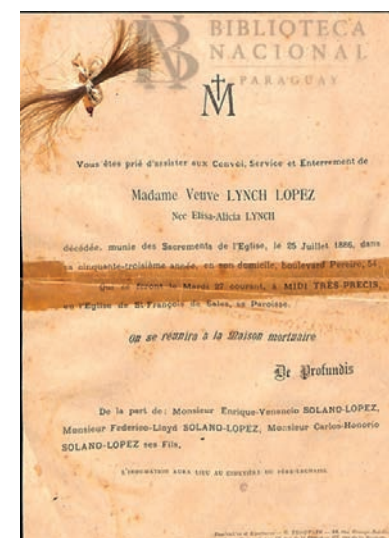
- RUGG, J (2019). «Secularidad y espacios de enterramiento en la Inglaterra del siglo XIX». *Revista Murciana de Antropología*.
- Carta Internacional de Morelia relativa a Cementerios Patrimoniales y Arte Funerario, Morelia, Michoacán a 2 de noviembre de 2005.
- UNESCO (1972). Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural.
- Maldonado Noticias, (2019) «El cementerio de Maldonado integrado al circuito histórico de la ciudad».

Prof. Ocampo Méndez, Florencia

Tumbas de dos connotadas mujeres del Paraguay

Cenotafio ²⁴ de doña Elisa Alicia Lynch

La práctica de visitar los cementerios, más allá de un ritual de los deudos, también ha sido cosa de curiosos y viajeros atraídos por acercarse a los restos de algún personaje admirado (semiosis por sustitución), o por el variado y exquisito arte fúnebre de algunas de las necrópolis del siglo XIX y primeras décadas del XX, ricas en esculturas que decoran pomposos panteones, contándonos de riquezas, fama y gloria del pasado.



Esquela invitación a los funerales de Madame Lynch firmada por Enrique, Federico y Carlos, sus hijos supervivientes. Documento tomado del Archivo Nacional Paraguayo (Archivo Histórico de la República del Paraguay).

²⁴ Tumba vacía.

²⁵ El cementerio Père Lachaise es uno de los más grandes y visitados en el mundo. Ubicado en el XX Distrito es considerado por muchos

En una estadía en París, todo turista movido por motivaciones culturales realizaba, y realiza aún, un paseo por el Cementerio Pere Lachaise²⁵ en el que se encuentran lápidas con rimbombantes apellidos de la talla de Molière, Balzac, Apollinaire, Éluard, entre otros.²⁶

En su recorrida puede ubicarse el cenotafio de Madame Lynch, quien fue sepultada allí luego de su deceso ocurrido el 25 de julio de 1886, cuando la viuda del Mariscal Francisco Solano López contaba con 53 años.

Nacida en Irlanda, conoció en París al distinguido militar, hijo del entonces Presidente de Paraguay Don Carlos López, iniciándose así un vínculo que perduraría hasta la muerte del Mariscal en tierras guaraníes, Batalla de Cerro Corá (1870) hecho que señaló la finalización de la terrible Guerra de la Triple Alianza.²⁷

Años antes, la llegada de Doña Elisa Alicia había iniciado una polémica que no se ha extinguido con el pasar del tiempo. Se instala en Asunción y construye familia, sin contraer matrimonio, con el militar y gobernante Solano López conformándose una unión que solo se interrumpe cuando, entre los muchos muertos de esa última batalla, caen frente a sus ojos el Mariscal y su hijo mayor Coronel Francisco López (Panchito) de apenas 17 años.

Más de un siglo después de los hechos, Alicia Elisa sigue teniendo en su patria de adopción tanto panegiristas como detractores. Hecho que se puso de manifiesto en la década del 70 del siglo XX cuando, por disposición de Alfredo Stroessner, sus restos fueron traídos a Paraguay. Dada la resistencia de algún sector contrario a la medida, en lugar de ser llevados al Panteón Nacional se colocaron en el Cementerio de la Recoleta.

²⁶ Oscar Wilde es otro ilustre irlandés de nacimiento cuya tumba está en el Pere Lachaise.

²⁷ La misma se produjo entre 1865 y 1870. Brasil, Argentina y Uruguay combaten contra el ejército paraguayo.

Hallazgo de la tumba de doña Ana Bella Cáceres

En estos días, merced a la información obtenida de una carta de 1870 de José María Da Silva Paranhos Vizconde de Río Branco a su amigo personal, entonces Coronel Patricio Escobar, llegan noticias respecto al posible destino de los restos. En ella explicaba cómo y dónde se encontraba su tumba (contenía un plano a mano alzada).

El documento permitió que una expedición a la zona diera con los restos de la lancera del ejército del Mariscal Francisco Solano López en la Guerra Guasú, en una discreta tumba que contenía una placa y su relicario.

Esta heroína fue muerta en combate en la batalla de Piribebui,²⁸ última capital, pues a los pocos días muere en Cerro Corá el Mariscal López.

En estos días parte de la opinión pública manifiesta su interés en que Doña Ana Bella sea incluida en el Panteón Nacional paraguayo²⁹ caracterizado, como ocurre en otros países, por la invisibilidad de las mujeres. Paradójicamente, en un país en la que ha habido tantas insignes mujeres que han dejado huella en la historia desde el período colonial, la única que yace allí tiene como mérito haber sido la esposa de un destacado militar de la Guerra del Chaco y murió en un accidente junto a él.

²⁸ Lo ocurrido en ese sitio, incluye la quema del hospital de sangre con heridos y auxiliares dentro por orden del Conde D'Eu, yerno del Emperador Pedro II.

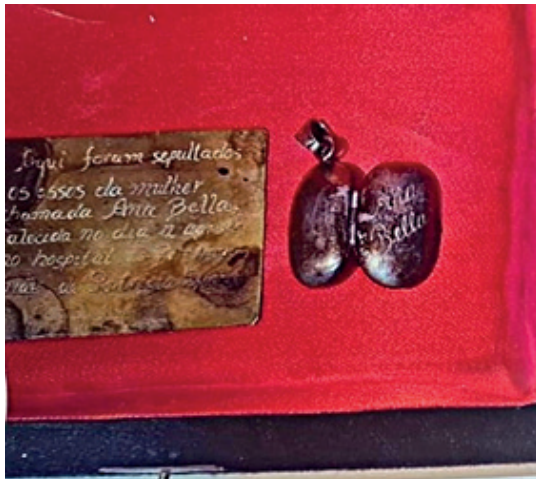
²⁹ El Panteón Nacional de los Héroes y Oratorio de Nuestra Señora Santa María de la Asunción, construido en un terreno propiedad del Mariscal López, aloja los restos mortuorios de prohombres del Paraguay con una excepción la esposa del Mariscal José Félix Estigarribia, Doña Julia Miranda Cueto.



*Pintura de Doña Ana Bella, regalo de su esposo
(Foto de la Colección Escobar/Jarolín)*

Bibliografía

- Centurión, C. (2010) *Reminiscencias Históricas Sobre La Guerra Del Paraguay* Montana: Kessinger Publishing
- Maestri, M. (2016) *A Guerra no papel. História e historiografia da Guerra no Paraguai (1865-1870)*. Paraguay: Editorial: Arandura
- Las mujeres y la guerra. Publicado en 2018. Recuperado 10 de julio 2024
- <https://www.abc.com.py/edicion-impresa/politica/las-mujeres-y-la-guerra-1711229.html>



*Placa y relicario recuperados de la tumba recientemente ubicada
(Foto de la Colección Escobar/Jarolín)*

**«La gente no cree en la muerte; quiere la vida,
busca belleza.»**

Carbajal, José (La flota, 1983)

Como se ha dicho, cuando hablamos de patrimonio funerario estamos abordando una dimensión del patrimonio cultural relacionada con uno de los hechos más importantes de la vida, un rito de paso dirían los antropólogos.³⁰

Los sitios, monumentos, conjuntos y elementos funerarios constituyen un caso particular, poco valorado y menos atendido, del patrimonio cultural material, acompañado a su vez por usos, costumbres, ritos, conductas y manifestaciones de cada cultura en torno a la inevitabilidad de la muerte y la disposición de los restos humanos, lo que constituye un patrimonio cultural inmaterial de igual importancia y una de las manifestaciones de la diversidad cultural que han acompañado al género humano desde tiempos muy remotos y seguirán acompañándolo hasta su extinción. (Carta de Morelia 2005)

Es decir, aludimos al patrimonio natural y cultural, material e inmaterial, vegetales asociados a los ritos y ceremonias fúnebres, arquitectura, escultura, pintura, artesanías y toda actividad relacionada con la muerte, tanto en el pasado como en el presente que caracterizan o caracterizaron a una sociedad humana.

La propuesta a nivel de la DGETP ha sido abordar las diversas escalas, con especial referencia a lo local, pues se ha entendido que, a través de la inclusión de esta temática como contenido de Educación Patrimonial, se

³⁰ «Ritos de paso [...] todas las secuencias ceremoniales que acompañan el paso de una situación a otra y de un mundo (cósmico o social) a otro. Dada la importancia de estas transiciones, considero legítimo distinguir una categoría especial de ritos de paso. Los cuales se descomponen, al analizarlos, en ritos de separación, ritos de margen y ritos de agregación.» Van Gennep, 1909 (p: 24-25)

desarrollan múltiples competencias en los alumnos, necesarias para que se apropien de los valores de su comunidad y se preparen para tomar decisiones informadas y responsables sobre los diversos aspectos relacionados con ella.

Se trata de incluir contenidos que sean significativos e impliquen salidas didácticas y contacto con otros actores. Las metodologías activas (lúdicas, gamificación, proyectos), las entrevistas a vecinos o familiares de diferentes generaciones, su posterior sistematización y contrastación, permiten comprender las formas en que se construyen las fuentes de las narrativas locales.

Consideramos que las herramientas para elaborar las propuestas pedagógicas deben responder al contexto en el cual se apliquen y de acuerdo con las particularidades de cada situación específica. Sin embargo, experiencias probadas nos permiten proponer, otras actividades como las visitas temáticas, las visitas mediadas, la promoción de investigaciones, las recreaciones mediante juegos y todas aquellas acciones que una creatividad respetuosa propicie.

(Declaración de Paysandú, 2010)

Si tomamos como base obras como la del destacado historiador Philippe Ariés³¹ y, en nuestro país, los señeros trabajos de José Pedro Barrán sobre las mentalidades bárbara y civilizada y su transición, en la que se abordan las representaciones de la muerte en el imaginario social, podemos hacer una somera comparación con lo que ocurre en nuestro entorno y apreciar la aceleración de la historia.

Pues de aquellas formas del cambio, lentas y a veces imperceptibles para los contemporáneos, hemos llegado a ser testigos y actores de las transformaciones de la mentalidad colectiva en nuestra sociedad. Hecho que quedará claramente establecido cuando se promueva la comunicación intergeneracional (padres, abuelos y vecinos de los alumnos).

³¹ Se abocó al estudio de las formas de tratar el tema de la muerte en la Europa desde la Baja Edad Media hasta inicios de la Época Moderna (siglos XII a XVIII).

Los avances del racionalismo, el individualismo y la secularización de las sociedades, lleva a la pérdida de sentido de los ritos y las ceremonias, especialmente aquellas vinculadas con la muerte que tiende a ocultarse y, en casos más extremos, se convierte en un tabú. De esa forma, en lo que va del siglo XXI nos encontramos en medio de múltiples y variadas transformaciones en muchas dimensiones de la vida cotidiana. Si contraponemos esas largas continuidades con las visibles rupturas de nuestro tiempo, es más probable que los temas de conversación actuales se refieran a Eros evitándose el Tánatos.³²

Así han desaparecido las lloronas, el luto, las visitas asiduas y en familia a los cementerios, los libros y esquelas funerarias; se observa la creación de cementerios parques, los velorios en proceso de desaparición y la tendencia a la cremación (por razones de sensibilidad y de costos). Esta última modalidad permite la dispersión de las cenizas, su conservación en las proximidades del hogar y hasta la utilización de parte de ellas para la inclusión en nuevas modalidades de lo que algunos denominan «joyas del luto».

El rompimiento con la tradición ha transformado tanto los comportamientos de los moribundos como de su entorno familiar y social.

Voy a tomar un caso de mi localidad. Si uno visita la necrópolis local que fue construida en 1916, pues antes se sepultaba en la ciudad de Rosario, verá aspectos de la identidad lacacina. Es un cementerio austero, propio de un pueblo compuesto por personas «de trabajo» especialmente obreros de la fábrica del papel (1898-2017), textil (1906-1992) y empleados de todos los servicios necesarios para la población.

En 2010 falleció en Canelones el lacacino más famoso a nivel nacional e internacional, el cantautor José Carbajal, apodado «el Sabalero».

Rechazado el ofrecimiento de velatorio en el Palacio Legislativo, sus restos fueron traídos a su lugar de nacimiento; y, en consonancia con la

³² El amor y la muerte (Eros y Tánatos), son tópicos universales que han importado a los hombres y mujeres desde el origen de las sociedades humanas.

idiosincrasia de la ciudad, se procedió con poca pompa a la cremación y dispersión de sus cenizas en las costas del Río de la Plata. Tal había sido su voluntad y así se procedió.

Pero, hete aquí que la gente, sobre todo la de mayor edad que lo conoció prácticamente desde su infancia, necesitaba un espacio para rendirle homenaje. Como se ha explicado ya, estamos viviendo un proceso de transición en el que van desapareciendo los velorios y las inhumaciones en cementerios; pero hay personas, sobre todo de las generaciones mayores, que necesitan un espacio donde honrar la memoria de sus muertos queridos. Por lo tanto al «Sabalero» se le colocaron flores en la Plaza de los Estudiantes donde están las esculturas de Gastón Arrambide que, emplazadas en 2009, recuperan algunas «imágenes» de su canción más conocida *Chiquillada*. Otros rápidamente promovieron la construcción de una escultura donde se colocaron varias placas conmemorativas, ubicada en la Vieja Plaza de Deportes frente a la que fue la verdadera «casa encantada» de sus versos.



Carbajal, como buen poeta, aludió a la muerte en sus creaciones.
En sus años jóvenes, decía, prevalecía:

La gente no cree en la muerte; quiere la vida, busca belleza.

Carbajal, José (La flota, 1983)

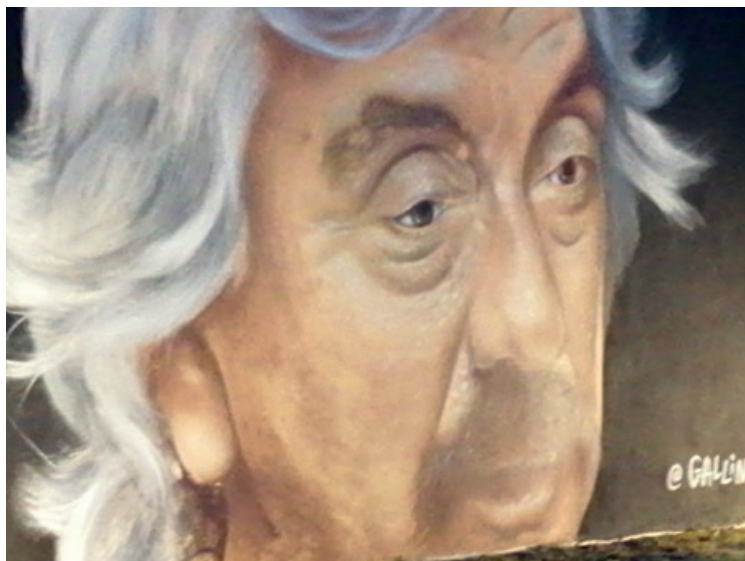


Foto de la escultura de José Carbajal (el Sabalero)

Y ya en las últimas décadas, cerraba sus espectáculos con estos otros versos:

*Muerte que anda en mi amargura
Como si se lo pidiera
Déjeme un ratito solo
Pa' arreglarme con mis penas
Le juro que si se ensaña
muerte
Con mi corazón
El día que me caliente
Entro a perseguirla yo.
La muerte.*

José Carbajal (1984)



*Pintura mural de José Gallino (2020) Rostro de José Carbajal
«El Sabalero». Plaza de los estudiantes*

Bibliografía

- ARIÉS, P (2007) *Morir* en occidente: desde la Edad Media hasta nuestros días. Buenos Aires: ISBN Editores
- BARRAN, J.P (1989) Historia de la sensibilidad en el Uruguay. Tomos I y II. Montevideo: EBO
- CARTA DE MORELIA (2005) Red Iberoamericana de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales
- <http://www.mec-edupaz.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/view/76910imoniales>.
- DECLARACION DE PAYSANDÚ (2010) Red Iberoamericana de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales
- <http://www.mec-edupaz.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/view/76911>
- NUSSPAUMER, P. y COLLAZO, L. (2017) José Carbajal El Sabalero: del pueblo al mundo. En: <https://uruguayeduca.anep.edu.uy/sites/default/files/2017>
- VAN GENNEP, A (1986) Los ritos de paso. Madrid: Taurus.

Prof. Lic. Sandra Chelentano

- **Advocación:** Título que se da a un templo, capilla o imagen acogidas al patrocinio.
- **Alegoría:** Ficción por la que una cosa representa otra diferente. Representación de ideas mediante figuras.
- **Andas:** Tabla sostenida por barras paralelas para transportar personas o imágenes religiosas.
- **Antropomórfica:** Que tiene apariencia humana o representa al cuerpo humano.
- **Apoteosis:** Enalzamiento de una persona con grandes honores.
- **Arte sacro:** Arte vinculado a lo sagrado o religioso.
- **Boato:** Ostentación en el porte. Pomposo.
- **Capitel:** Parte superior de una columna.
- **Capilla ardiente:** Sala de vigilia o velorio que se mantiene bien iluminada con cirios o su imitación artificial.
- **Catafalco:** Túmulo pomposamente adornado que suele ubicarse en los templos para las honras fúnebres.
- **Cenotafio:** Tumba que no contiene cuerpo porque se lo trasladó o porque fue creada con valor simbólico.
- **Cremación:** Práctica de quema de los cadáveres.
- **Ciprés:** Nombre vulgar de varios árboles cupresáceos que crece en lugares pantanosos de madera rojiza y olorosa de copa cónica llega

a los 30 metros de altura.

- Clepsidra: Reloj de agua.
- Cofradía: Congregación de devotos.
- Condolencia: Péseme.
- Cosmovisión: Manera de ver e interpretar el mundo.
- Deudos: Parientes y personas allegadas al difunto.
- Desacralización: Que algo deje de ser sagrado o intocable.
- Difunto: Fallecido, muerto.
- Defunción: Fallecimiento. Óbito.
- Dogma: Verdad revelada por dios y declarada por la iglesia, fundamento de una doctrina.
- Dolientes: Deudos, aquellos que deben afrontar el deceso de una persona cercana.
- Escatológica: Tratado sobre el destino humano o el universo, conjunto de creencias relativas a la vida de ultratumba, predicciones sobre el fin del mundo y la humanidad.
- Esotérica: Reservado o secreto, teoría reservada a los iniciados.
- Esquela: Aviso en forma de carta o publicada en periódicos informando el fallecimiento de alguien y los detalles, fecha y el lugar del velatorio y/o entierro.
- Exequias: Honras realizadas en relación a la defunción de una persona.

- Exvoto: Estatua o regalo especial que los egipcios ponían en los templos como señal de agradecimiento a los dioses ofrenda dedicada a dios, la virgen o los santos en recuerdo de un beneficio recibido.
- Fitomorfo: Con forma parecida o asociada a las plantas y botánica.
- Gregoriano: Canto religioso formulado por el papa Gregorio I.
- Grifos: Monstruo mitológico fabuloso mitad león mitad águila con orejas de caballo.
- Hedonismo: Doctrina ética que identifica lo bueno con el placer especialmente el sensorial e inmediato.
- Incineración: Inhumación.
- Inhumación: Acción de depositar los restos de un fallecido en un espacio específico.
- Libro de condolencias: Libro colocado en el velorio de un fallecido para que los asistentes escriban alguna virtud del mismo y condolencias a sus deudos.
- Lloronas: Plañideras. Mujeres contratadas para que acompañaran el cortejo del fallecido con su llanto.
- Metáfora: Tropo consistente en trasladar el sentido de una expresión a otro figurado por comparación tácita.
- Mitológica: Historia de los dioses y héroes de la antigüedad.
- Momificación: Embalsamamiento.
- Mortaja: Tela con la que se envuelve al difunto.
- Necrópolis: Cementerio o ciudad de muertos.

- Necroturismo: Recorridas por cementerios activos con la finalidad de aproximarse a tumbas de criminales famosos, por ejemplo. Considerado por Richards una disonancia emocional respecto del patrimonio.
- Nicho: Espacio de un cementerio en que se coloca el ataúd del fallecido.
- Óbito: Fallecimiento.
- Objetual: Referente a los objetos, vinculado a ellos.
- Oficios divinos: Celebraciones religiosas de diversos cultos.
- Panteón: Espacio en un cementerio dedicado a una familia, asociación o persona.
- Pésame: Frase dicha o escrita para conformar o acompañar a los deudos.
- Planimetría: Representación de una porción de la superficie terrestre en una superficie plana.
- Plañidera: Llorona.
- Pompa fúnebre: Ceremonia o ritual complejo en honor de algún fallecido. Boato con motivo de una defunción.
- Póstumas: Se dice del nacido tras la muerte de su padre; dicese de los homenajes tributados a un difunto, u obra publicada después de la muerte de su autor.
- Prohombre: Hombre destacado de la historia, ciencias, etc.
- Reliquia: Parte del cuerpo de un santo. Joyería que se utiliza para guardar cabello, foto o las cenizas de un ser querido fallecido.

- Sacramentos: Juramento poniendo a dios como testigo.
- Sauce: Nombre dado a varias especies arbóreas del género *Salix*, de hojas largas
- Sudario: Mortaja, tela que cubre el cuerpo del fallecido.
- Tanatorio: Lugar en el que se prepara al fallecido antes de su inhumación/cremación.
- Tripartita: Que se divide en tres partes.
- Túmulos: Tumba sobre elevada del suelo.
- Vitral: Vidriera de colores.
- Velorio: Reunión de conocidos de un difunto o su familia que hacen acto de presencia con motivo del deceso.
- Velatorio: Velorio.
- Vigilia: Costumbre de pasar toda la noche próximo al cajón del fallecido.
- Zoomorfa: con aspecto o forma de animal.

Bibliografía:

- Cirlot, J (1969). *Diccionario de símbolos*. Madrid: Ediciones Siruela
- <https://www.museos.gub.uy/index.php/noticias/item/1857-paysandu-participara-del-encuentro-iberoamericano-de-cementerios-patrimoniales>
- <https://es.scribd.com/document/441049982/EBOOK-Monumento-a-Perpetuidad-Una-mirada-diferente>
- http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/02/02_2013.pdf
- MESA, A et al (2009) *¿De qué nos están hablando los símbolos del Cementerio Viejo?* Paysandú: REDICOR
- <http://www.planmaestro.ohc.cu/index.php/documentos/cartas-internacionales>
- <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/icshu/article/view/11483>
- PALERMO, E(2013) Capítulos de Historia 56 – Cementerio de Santa Ernestina
<https://www.youtube.com/watch?v=dYvVmM-euuw>

Prof. Lic. Sandra Chelentano

La propuesta a nivel de la DGETP ha sido abordar las diversas escalas, con especial referencia a lo local, pues se ha entendido que a través de la inclusión de esta temática como contenido de Educación Patrimonial, se desarrollan múltiples competencias en los alumnos, necesarias para que se apropien de los valores de su comunidad y se preparen para tomar decisiones informadas y responsables sobre los diversos aspectos relacionados con ella.